ANARTIA

Publicaciones ocasionales del Museo de Biología de La Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias, LUZ, Edificio A-1, Grano de Oro,
Apartado Postal 526, Maracaibo 4011, Zulia, Venezuela
Depósito legal pp. 88-0384
ISSN: 1315-642X

Número 16 abril 2001

La creación de un primate: el "simio americano" de François de Loys (*Amer-anthropoides loysi* Montandon, 1929) o la historia de un fraude

Bernardo Urbani[1], Ángel L. Viloria[2] & Franco Urbani[3]

[1]Escuela de Antropología, Universidad Central de Venezuela y Departamento de Antropología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Apartado 47.028, Caracas 1041-A, Venezuela. E-mail: urbani@cantv.ve

[2]Museo de Biología, Facultad Experimental de Ciencias, La Universidad del Zulia, Apartado 526, Maracaibo 4011, Estado Zulia, Venezuela

Dirección actual: Centro de Ecología, Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Apartado 21827, Caracas 1020-A, Venezuela. E-mail: aviloria@oikos.ivic.ve

[3] Escuela de Geología, Minas y Geofísica, Universidad Central de Venezuela y Sociedad Venezolana de Historia de las Geociencias, Apartado 47.334, Caracas 1041-A, Venezuela

RESUMEN

Este trabajo revisa la información publicada en torno la controversia del "descubrimiento" por parte del geólogo suizo François de Loys de un supuesto simio neotropical, el *Amer-anthropoides loysi* Montadon, 1929. Tal "hallazgo" presuntamente ocurrió en 1917 ó 1918 durante una exploración petrolera en la región del Río Tarra, sur del Lago de Marcaibo, Estado Zulia, Venezuela, siendo un caso hasta ahora tan discutido como irresoluto. El análisis detallado de las fuentes documentales permite sugerir que el bautizo de dicho primate fue una farsa orquestada por F. de Loys y el médico suizo George Montandon. La investigación aporta información inédita sobre este particular, -uno de los fraudes más escandalosos del siglo XX, junto con el caso del Hombre de Piltdown-, y cuyo desarrollo queda aclarado en Venezuela, por el testimonio definitivo de un tercer protagonista, el médico venezolano Enrique Tejera.

Palabras clave: *Amer-anthropoides loysi*, antropología, *Ateles belzebuth*, Estado Zulia, farsa, fraude, historia de las ciencias, Perijá, primatología, racismo, siglo XX, Venezuela, zoología.

ABSTRACT

This paper reviews the information published on the controversy of the "discovery" of an alleged neotropical ape, the *Amer-anthropoides loysi* MONTANDON, 1929 by the Swiss geologist François DE LOYS. Such "finding" supposedly occurred in 1917 or 1918 during an oil prospection in the forests of the Tarra River region, southwestern Lake Maracaibo, State of Zulia, Venezuela, being hitherto a case as much discussed as it was unresolved. Detailed analysis of the documental sources led to conclude that the naming of such a Primate was a fraud orchested by F. DE LOYS and the Swiss physician George MONTANDON. This investigation provides information previously unpublished about this -one of the most outstanding hoaxes of the XX Century, together with the Piltdown man case- whose development is resolved in Venezuela, through the definitive account of a third main character, the Venezuelan physician Enrique TEJERA.

Key words: *Amer-anthropoides loysi*, anthropology, *Ateles belzebuth*, fraud, history of sciences, hoax, Perijá, primatology, racism, XX Century, Venezuela, zoology, Zulia State.

INTRODUCCIÓN

Durante la primera mitad del siglo XX, el mundo vivía una diversidad de sucesos, todos acaeciendo paralelamente. En América del Sur, y en Venezuela en particular, estaba en pleno, el *boom* de exploración petrolera en la cuenca del Lago de Maracaibo (Fig. 1) (CRUMP, 1948; ARNOLD *et al.*, 1960; MARTÍNEZ, 1986; ANÓNIMO, 1989; BLAKEY, 1991; URBANI & FALCÓN, 1992). Simultáneamente se encontraba en boga el problema del origen del hombre en los círculos académicos de Europa (LEWIN, 1989). Un supuesto simio suramericano "descubierto" en tierras selváticas venezolanas en 1917, y descrito en 1929 como *Amer-anthropoides loysi*, unió ambas historias. Despertando una gran controversia, este "hallazgo" recorrió el mundo. En tal sentido, en este trabajo se reconstruye las etapas del caso como el *otro* gran fraude antropológico-zoológico del siglo XX, comparable con el conocido fraude del "Hombre de Piltdown". Hasta hoy en día, después de setenta años del bautizo de este "antropoide sudamericano", nunca se había presentado una resolución definitiva. La presente entrega re-examina la información conocida sobre los acontecimientos ligados al "descubrimiento" y divulga nuevas informaciones sobre la controversia desatada, algunas de ellas pu-

FIG. 1. Mapa de ubicación del sur del Lago de Maracaibo.

blicadas en periódicos venezolanos de circulación relativamente restringida, por lo que habían permanecido desconocidas. Estos documentos sugieren la elaboración de un fraude premeditado por parte de sus dos mentores, François DE LOYS y George MONTANDON.

SOBRE LOS ACTORES PRINCIPALES DEL CASO *AMER-ANTHROPOIDES LOYSI*

Los actores mejor conocidos en esta historia son el geólogo suizo François DE LOYS y el médico suizo George MONTANDON. Un tercer actor, por primera vez vinculado públicamente a esta larga controversia es el médico venezolano Enrique TEJERA, con cuyo testimonio se cierra toda polémica sobre la identidad de este supuesto primate. Las personas mencionadas tuvieron momentos en los que sus vidas se relacionaron de alguna manera. A continuación se resumen rasgos biográficos de estas tres personas, fundamentales para comprender el desarrollo de la controversia.

François de Loys (1892-1935)

Era miembro de una familia, que por su tradición política, militar y científica se cuenta entre las nobles del Cantón del Vaud, de la Suiza francófona, desde el siglo XV (ATTINGER, 1928). Louis *François* Fernand Hector *DE LOYS*, (Fig. 2) nació en Plainpalais, Suiza, el 10 de mayo de 1892; tercero de cinco hijos del matrimonio de un militar francés al servicio del ejército suizo, el Coronel Divisionario Robert Fernand Treytorrens DE LOYS y de la señora Marie Madeleine Zélie EBRARD, de Ginebra. Se inscribió en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Lausanne en noviembre de 1912 y se hizo miembro de la Sociedad Geológica de Suiza en 1915 cuando estaba comenzando su disertación doctoral con el profesor Maurice LUGEON. Pasó sus exámenes a comienzos de 1917, obteniendo el grado de Doctor en Geología con la tesis *La géologie du massif de la Dent du Midi*, la cual aparece registrada el 4 de abril de ese mismo año. De inmediato inicia su viaje a Venezuela contratado por la compañía holandesa Bataafsche Petroleum Maatschappij que más tarde formará parte del consorcio Royal Dutch-Shell Group.

En Venezuela se le asignó la tarea de explorar geológicamente la cuenca del Río Tarra con la Caribbean Petroleum Company, una subsidiaria de The Colon Development Company Ltd. El Dr. DE LOYS fue uno de los primeros geólogos que se asentó en el Campo de El Cubo, como puede inferirse de las cartas que enviara a su profesor Elie GAGNEBIN, fechadas entre 1917 y 1920, las cuales fueron publicadas posteriormente en un periódico de Lausanne (GAGNEBIN, 1930; DE LOYS, 1930a, 1930b). Tales cartas reflejan las más vivas impresiones del geólogo durante el cumplimiento de su trabajo en Venezuela. La permanencia del Dr. DE LOYS en Venezuela se extendió por tres años (GAGNEBIN, 1928, 1935), y en un informe firmado en Caracas (DE LOYS, 1918B), señala haber estudiado la zona del anticlinal de Tarra, cartografiando geológicamente una franja de 5 km de ancho desde unos 6 km al norte de El Cubo hasta unos 25 km al sur.

De sus cartas se desprende que en su viaje hacia Venezuela, pasó por Nueva York y de allí se embarcó en un vapor que lo llevó a Puerto Rico, República

Dominicana, Saint Thomas y finalmente al puerto de La Guaira, Venezuela. Tras una breve estadía en Caracas partió hacia Maracaibo nuevamente en barco, haciendo escala en Curaçao. Su ruta a la región que debía explorar se hizo a través del Lago de Maracaibo y del Río Catatumbo, hasta la población de Encontrados, desde donde remontó las aguas del Río Tarra por dos días y tres noches, hasta llegar a El Cubo. Las condiciones precarias de aquel campamento causaron gran impresión en el joven suizo, quien por primera vez debió experimentar las altas temperaturas, la densa selva, las enfermedades tropicales y la resistencia constante de los indígenas locales. La misión de aquel geólogo y de sus compañeros venezolanos, no solamente consistió en el estudio geológico, sino en el levantamiento de las primeras cartas geográficas de la zona, por lo cual debió organizar excursiones fluviales y terrestres casi permanentemente, en una de las cuales supuestamente ocurrió el fortuito encuentro con el primate que le dio celebridad.

A mediados de 1918, por razones de salud fue enviado a Caracas. Pasó un corto lapso en Los Teques y de allí regresó al Zulia. Ese mismo año realizó una travesía desde Encontrados a San Cristóbal y de allí hasta Pamplona -Colombia, pasando las poblaciones de Colón, Lobatera, Borota, Palmira, Táriba, San Antonio, Cúcuta, Chinácota, Málaga y Salazar; también trasmonta los páramos andinos en su regreso a la ciudad de Mérida por la vía de Bailadores. Para 1919 se habían publicado varios de sus trabajos geológicos en Suiza (DE LOYS, 1915, 1916, 1918a, 1918c, 1919), además de haber escrito dos informes inéditos sobre la geología de la región del Río Tarra (DE LOYS, 1918b, DE LOYS & DAGENAIS, 1918). El último documento aún no se ha localizado.

En marzo de 1920 se trasladó nuevamente a Maracaibo para recuperarse de fiebre y disentería amibiana contraídas en la región del Tarra. Es posible que fuera remitido a Maracaibo por el médico de campo Enrique TEJERA, quien tenía sólidos conocimientos sobre enfermedades tropicales como fiebre amarilla (TEJERA, 1919a, 1919b, 1919c) y disentería amibiana (TEJERA, 1917a, 1917b). Para ese entonces a DE LOYS ya le habían ofrecido otro trabajo en Argelia. El 17 de mayo de 1920 se embarca en Maracaibo con destino a Holanda (DE LOYS, 1930). Los directorios de la Sociedad Geológica de Suiza de 1920 a 1923 indican su residencia en Durigny, pero en las listas publicadas en 1926 y posteriormente, ya no aparece su nombre. En ese período trabajó en el norte de África y los países balcánicos. Alrededor de 1923 se trasladó a realizar exploraciones petroleras en la frontera entre México y los Estados Unidos. En 1924 se encontraba en San Antonio, Texas, en donde celebró su boda el primero de marzo con la Señorita Winifred S. G. TAYLOR (Londres, 24-ix-1896 - Los Ángeles, 10-v-1936). Al finalizar su contrato con la Bataafsche regresó a Londres. Allí es empleado en 1926 como asesor geológico de la Turkish Petroleum Company para trabajar en la primera perforación profunda en Irak. Durante su estancia en ese país es nombrado jefe de geólogos en un área que posteriormente se descubriría como una de las zonas petrolíferas más ricas del mundo.

El 23 de mayo de 1928 fue electo

FIG. 2. François DE LOYS (Archivo S. T-DE LOYS, reproducido con autorización).

Fellow de la Geological Society of London. Entre 1926 y 1928 François DE LOYS se habría convertido en un individuo importante dentro de la Turkish Petroleum Company y habría establecido relaciones con numerosas personalidades europeas (GAGNEBIN,1935). En 1928 se publicó su *Monographie géologique de la Dent du Midi* (DE LOYS, 1928). En 1934, justo un año antes de su muerte publica su obra final, la *flle. 8* del *Atlas géologique suisse,* (DE LOYS *et al.*, 1934). Estando en Irak, DE LOYS contrajo sífilis, y al empeorar su condición física se vio obligado a regresar a Lausanne, donde falleció el 16 de octubre de 1935 a la edad de 43 años y sin dejar descendencia. Sus restos fueron inhumados en el cementerio de l'Ecublens de Suiza. El Dr. Elie GAGNEBIN de la Universidad de Lausanne, quien fue uno de los profesores más influyentes en la carrera de F. DE LOYS, se refirió a su pupilo en los mejores términos, destacando que como profesional tuvo la fortuna de verse involucrado en los momentos decisivos de la "época dorada" de las exploraciones petroleras en las áreas más productivas del mundo (véase BLAKEY, 1991).

George Montandon (1879-¿1944?)

Hijo de padres franceses emigrados a Suiza, nació el 19 de abril de 1879 en Cortalloid, en el cantón de Neuchâtel, Suiza. George MONTANDON (Fig. 3) se inscribe en las Facultades de Medicina de Ginebra, Zurich y Lausanne donde obtiene el título de Médico del Estado en 1906, y se gradúa de Doctor en Medicina en 1908. En 1909 realiza cursos de malaria tropical en Hamburgo. Allí planifica su expedición a Etiopía, la cual es motivo de su primer libro de viajes (MONTANDON, 1913). Al regresar, ejerce como médico en Lausanne, donde se acrecenta su interés particular en la antropología (KNOBEL, 1988). Sirve como médico voluntario en la Primera Guerra Mundial, y luego, entre marzo de 1919 y junio de 1921 parte como jefe de una misión de la Cruz Roja de Ginebra a Siberia Oriental. Entres sus funciones estuvo el organizar la repatriación de prisioneros de guerra, pero además realiza trabajos de craneometría Ainú luego de su estadía en Japón (MONTANDON, 1926a, 1929h; DURAND, 1984; MORGER, 2000: com. pers.).

Hasta 1925 ejerce como médico en Lausanne, cuando se muda a París a formar parte del Laboratorio de Antropo-

logía del Muséum National d'Histoire Naturelle, en el cual ya había establecido relaciones con Paul RIVET, - etnólogo de excelente reputación, militante antifacista y antiracista (JAMIN, 1989)-, desde 1918 (MONTANDON, 1929h: 271). Casi seguramente fue en Lausanne donde conoció a F. DE LOYS. En 1926, se declara abiertamente como antijudío (MONTANDON, 1926b). Del viaje a Asia surge su obra mejor conocida, ***Au pays des Aïnou. Exploration anthropologique*** (1927). En este trabajo firma como miembro de la Société de Geographie, institución que para entonces, a diferencia de la Société de Anthropologie de Paris, aceptaba las ideas de "inegalité des races" [desigualdad de las razas] con una "interprétation utilitaire, mercantile, ou politique" [interpretación utilitaria, mercantilista o política] de la antropología en favor del colonialismo (DUCROS, 1997: 324). Posteriormente publica su libro ***L'ologenese humaine (Ologénisme)*** (1928), seguido de numerosos artículos sobre el ***Amer-anthropoides loysi*** (MONTANDON, 1929a, 1929b, 1929c, 1929d, 1929f, 1929g), y de una versión condensada de la ***L'ologenese humaine*** aparecida en 1929 (MONTANDON, 1929e). Entre 1931 y 1933, es profesor de etnología en escuelas públicas y privadas (KNOBEL, 1988). En 1933, publica su ***La race, les races. Mise au point d'ethnologie somatique*** (MONTANDON, 1933), donde continua desarrollando sus ideas racistas (KNOBEL, 1988). Al referirse a su idea de hologenismo (hologénesis humana), expresa que "si nous rallions à l'ologeneese, ce n'est pas que nous y vyions la vérité absolue, mais l'hypotheese qui est à base rend compte de faits multiples, tant dans la domaine biologique général que dans le domaine de la raciologie humaine" [si nos adherimos a la hologénesis, no es que veamos en ella la verdad absoluta, pero la hipótesis subyacente reseña diversos acontecimiento tanto en el ámbito de la biología general así como en el ámbito de la raciología humana]" (MONTANDON, 1933: 95). En 1934, aparece su obra ***L'ologénesè culturelle...*** (MONTANDON, 1934) y en 1935 publica ***L'ethnie française*** (MONTANDON, 1935), donde refiere la existencia de una etnia francesa en Canadá, Suiza, Bélgica y Francia, que distingue de otras por la lengua. La ideología de MONTANDON se nutrió del racismo nacionalsocialista y a su vez influyó sobre la radicalización del mismo. En 1938, a propósito de la obra de MONTANDON (1935), el nazi Hans K. F. GÜNTHER, quien apoyaba la idea de castrar o matar a los hombre judíos, y cortar las extremidades de las narices de las mujeres, consideró adecuadas las ideas del autor suizo sobre la "solución" de lo que ellos llamaron "cuestión judía" (KNOBEL, 1988). Ante esta aceptación nos dice BILLIG (1974: 189), que el racismo antijudio y antisemita de G. MONTANDON, permitió "exprimir" el nazismo entendido como "Volkstum" [nacionalista], que servía para la justificación de medidas raciales. Es decir, G. MONTANDON fue en Francia un impulsor de la biopolítica nazi instaurada en Alemania, cuyas terribles "bases científicas" son discutidas en STEIN (1988) y WOLPOFF & CASPARI (1997: 136).

Las obras de G. MONTANDON, estigmatizadas por el racismo antisemita radical, sirvieron de base teórica para otorgar los llamados "cerificados de no-pertenencia a la raza judía" (KNOBEL, 1988:

111). La radicalización de sus ideas racistas, le llevó a asumir la peor y más terrible posición, calificando a los judíos de "ethnie putaine" (MONTANDON, 1939b). Su postura ultraracista llega a los extremos de la megalomanía, llegando a considerarse él mismo el autor original de las despreciables ideas nazis de Adolf HITLER: "Prétendre à ce propos que obéis à des suggestions hitlériennes est un non-sens. C'est plutôt Hitler quis s'est saisi des miennes - les réalisant en pleine guerre et sans accords réciproques" [Pretender en este sentido que se obece a sugerencias hitlerianas es un absurdo. Es más bien Hitler quien ha tomado las (sugerencias) mías - ejecutándolas en plena guerra y sin acuerdo recíproco] (KNOBEL, 1988: 110). A esto replica con indignación P. E. GAUDE (1940: 3): "Comme le docteur Montandon fait suivre, dans la revue raciste germano-italienne, sa signure de son titre de profesour à l'Ecole de Anthropologie de Paris, la presse allemande cherche à faire croire que ses élucubrations, disons polémiques, représentent la penseé scientifique française" [como el doctor Montandon dio a entender en la revista racista germano-italiana, la cual firma con su título de profesor de la Escuela de Antropología de París, la prensa alemana intenta hacer creer que sus elucubraciones a modo de polémicas, representan el pensamiento científico francés]. Lamentable y tristemente, las ideas de G. MONTANDON calaron, al tener audiencia dentro del gran público (BRETON, 1981: 5).

Para 1940, la "notion de race pure, ou de race originelle" [noción de raza pura o de raza original], que había sido previamente abandonada en Francia, es retomada como bandera por G. MONTANDON (DUCROS, 1997: 323), quien publica su *Comment reconnaître et expliquer le Juif?* (MONTANDON, 1940). En 1943, un año antes de su desaparición física, publica lo que parece ser su último libro, *L'Homme préhistorique et les préhumains* (1943). George MONTANDON muere el 3 de agosto de 1944 a las 8 de la mañana, de un disparo en la cabeza (KNOBEL, 1988:112). En respuesta a una carta escrita por uno de los autores (Á.L.V.), el Dr. Alain FROMENT de la Sociedad de Antropología de París, comunica: "It took me some time to get more information about the request concerning Georges [*sic*] Montandon. The result is quite disappointing. I met Montandon's daughter who confirmed what her brother already told me: there are no familial [*sic*] archives, because Montandon's house in Paris was completely destroyed in 1944. You have to know that during German occupation, Montandon turned to be an active collaborator of the Nazis, and a virulent antisemit. That is why he was severely wounded (and his wife) by a comando of the French Resistance. Montandon eventually died in Germany the same year... Even his obituary was not published in the Bulletins." [Me tomó algo de tiempo obtener más información sobre la solicitud concerniente a Georges [*sic*] Montandon. El resutado es algo desalentador. Me reuní con la hija de Montandon, quien me confirmó lo que su hermano me había dicho: no existen archivos familiares, porque la casa de Montandon fue completamente destruida en 1944. Usted debe saber que durante la ocupación alemana, Montandon se volvió un activo colaborador de los

nazis, y un virulento antisemita. Eso explica porque fue severamente herido (al igual que su esposa) por un comando de la Resistencia francesa. Montandon eventualmente murió en Alemania ese mismo año... Ni siquiera, su obituario fue publicado en los Boletines.] (FROMENT, 1998: com. pers.).

En una nota biográfica de un diccionario enciclopédico posterior a la fecha de la presunta muerte de MONTANDON, aparece la siguiente referencia sobre el médico suizo: "George Montandon (1879-)" (ANÓNIMO, 1952), lo cual aunado a la sutil pero consistente diferencia entre las versiones de KNOBEL y FROMENT hace dudar sobre el paradero definitivo del personaje luego de los acontecimientos de 1944.

Por otra parte, puede considerarse a MONTANDON como uno de los principales divulgadores extranjeros de la teoría de la hologénesis que propuso y desarrolló el helmintólogo turinés Daniele ROSA (1918). La hologénesis es básicamente una teoría evolutiva que se introdujo como alternativa al neo-darwinismo furibundo que asaltó el pensamiento biológico occidental a partir de la segunda década del siglo XX. ROSA consideraba que la selección natural no determinaba el proceso evolutivo de las especies sino que aquellas tenían una longevidad "programada" determinada por procesos ortogenéticos y que al alcanzar la "madurez" en un lapso de tiempo las poblaciones de determinadas especies se escindían para dar origen a dos y solamente dos especies distintas, nuevas y jóvenes, proceso éste que ocurría sin la intervención de los factores ambientales. De esta manera ROSA introdujo una noción bastante clara y explícita de la dicotomía estricta en el pensamiento evolutivo. Por otra parte, la hologénesis deja claro según este postulado que las especies no se originan en un solo punto geográfico (centro de origen, *sensu* DARWIN), sino que pueden emerger simultáneamente en áreas extensas e incluso discontínuas. Así se ofrecía una explicación al problema de las distribuciones disyuntas extremas de algunos seres vivos a la vez que se proporcionaba por primera vez la noción de paralelismo evolutivo. MONTANDON asimiló rápidamente la hologénesis como paradigma y aplicó sus principios al problema de la evolución humana, lo cual le sirvió para argumentar que las "razas humanas" habrían aparecido simultáneamente en distintas regiones del mundo y que por lo

FIG. 3. George MONTANDON (MONTANDON, 1933).

tanto no todas tenían un ancestro común (el hologenismo). Ningún modelo evolutivo de los propuestos hasta entonces se habría prestado mejor para explotar todo tipo de argumentos racistas. La teoría de la hologénesis le permitía a MONTANDON afirmar que los "tipos raciales" humanos eran especies distintas, y establecer escalas arbitrarias de inferioridad y superioridad de acuerdo a sus prejuicios ideológicos. La obra de ROSA fue y sigue siendo ampliamente conocida en los círculos científicos del norte de Italia, pero hoy se mira como una curiosidad histórica, a pesar de que sin que se le hayan dado los créditos, constituye la obra precursora que más se asemeja al pensamiento evolutivo moderno, en donde se han otorgado todos los honores a la cladística de Willi HENNIG.

Enrique Tejera (1899 - 1980)

Nació en Valencia, Venezuela, el 5 de noviembre de 1899. Fue hijo de un abogado y juez, Enrique TEJERA -padre-, y Carmen GUEVARA ZULOAGA. Desde niño, *Enrique* Guillermo *TEJERA* GUEVARA (Fig. 4), mostraba un gran interés por la medicina y las ciencias naturales, además de la política, llegando a publicar su primer artículo médico a la edad de 14 años (TEJERA, 1913). Siendo un dirigente estudiantil tuvo que exilarse por breve tiempo fuera de Venezuela, al ser un perseguido político del otrora dictador venezolano Juan Vicente GÓMEZ. El destino escogido fue Francia, y su ciudad de residencia París (TEJERA-PARÍS, 1997). Estando allá en 1914, durante la Primera Guerra Mundial, trabajó en una ambulancia de las tropas francesas en África. Se gradúa en medicina en la Universidad Central de Venezuela en 1917, recibiendo luego el título de Médico Colonial Francés (DE JESÚS-DÍAZ & MARTÍN, 1982). Para entonces, Tejera mantenía estrechas relaciones con la Cruz Roja Internacional, tanto, que asiste a la reunión de esta institución celebrada en París en 1921 y en Ginebra el mismo año. En este orden de ideas, es importante hacer notar, que durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del siglo XX, en los círculos académicos de Venezuela, el idioma francés era el más difundido. La ciencia francesa era muy estudiada en Venezuela, sobre todo por los médicos, de ello se destaca por ejemplo, la obra pionera en antropología física del médico venezolano Gaspar MARCANO (1889).

Al regresar a Venezuela, TEJERA asiste al Segundo Congreso Venezolano de Medicina celebrado entre el 18 y 23 de enero de 1917 en Maracaibo (TEJERA, 1917). En ese mismo año, comienza a ejercer como médico de campo contratado por la Caribbean Petroleum Company para trabajar en el sur del Lago de Maracaibo, en Perijá y en Mene Grande. Es en el laboratorio de la compañía petrolera, donde realizaría experimentos sobre enfermedades tropicales y epidemiología, escribiendo una notable cantidad de trabajos (TEJERA, 1917a, 1917b, 1917c, 1918a, 1918b, 1919a, 1919b, 1919c, 1920a, 1920b, 1920c), allí mismo, en una zona que ha despertado gran interés científico, como se refleja en la bibliografía científica de la Sierra de Perijá compilada por VILORIA (1997). Allí seguramente conoce al geólogo François DE LOYS y en principio coinciden en varios lugares de trabajo (Tabla 1). Entre 1919 y 1922, labora en el Instituto Pasteur de París con el Dr.

Brumpt (Tejera-París, 1994). Junto con los médicos venezolanos D. Rísquez y B. Perdomo Hurtado, forma la delegación venezolana que participó en la celebración del Centenario de la Academia de Medicina de París llevada a cabo en la capital francesa en diciembre de 1921. Luego en 1924, fue nombrado director del Laboratorio de Microbiología del entonces Ministerio de Sanidad Nacional, donde ejerció como epidemiólogo. En 1929 viaja de nuevo a París con su familia, tomando unos pocos días para asistir a un congreso en Egipto (Tejera-París, 1994). Para el 8 de junio de 1929 se encuentran en su tierra natal, Valencia, Venezuela, lo que hace suponer que estuvo en París sólo durante los primeros meses de 1929 (Tejera-París, 1994). En 1935, es electo presidente de la Cruz Roja Venezolana.

A comienzos de 1936, es nombrado Ministro de Sanidad, Agricultura y Cría, para luego ser enviado como Ministro Plenipotenciario -Embajador- en Bélgica entre 1936 y 1938. Para 1939, fue nombrado Ministro de Educación, y entre 1943 y 1945 Ministro Plenipotenciario -Embajador- en Paraguay y Uruguay. En este último año es nombrado Presidente -gobernador- de su estado natal, Carabobo, siendo este su último cargo político. Posteriormente se dedica a actividades académicas, ejerce la Cátedra de Patología Tropical; en laboratorios de Venezuela y Estados Unidos, realiza más de 32.500 cultivos de hongos a fin de buscar nuevos antibióticos contra enfermedades tropicales. En 1949, fue nombrado presidente de la Confederación Médica Panamericana en Lima, luego de asistir a gran cantidad de eventos y congresos internacionales, desde El Cairo hasta Buenos Aires y Lausanne. Es posiblemente en el ámbito del estudio de enfermedades tropicales o como político venezolano en Europa, o como miembro activo de la Cruz Roja, que E. Tejera llegó a conocer a G. Montandon, y es evidente, como se destacará posteriormente, que tampoco le fueron desconocidos los ideales racistas del médico suizo.

Fig. 4. Enrique Tejera (Celis-Pérez, 1984).

Por su larga trayectoria, donde hay que resaltar la publicación de numerosas investigaciones sobre medicina tropical, recibe varias distinciones. Entre estas se destacan la Orden del Libertador de Venezuela, la Medalla Noch del Instituto de Medicina Tropical de Hamburgo en Alemania, el Gran Cordón de la Orden del Cóndor de Los Andes de Bolivia y el Gran Cordón de la Orden de la Corona de Bélgica, además de haber sido

nombrado Caballero de la Legión de Honor de Francia (SÁENZ DE LA CALZADA, 1953). Enrique TEJERA muere en Caracas, el 28 de noviembre de 1980, a la edad de 82 años.

François DE LOYS (Lugar, fecha, referencia)	Enrique TEJERA (Lugar, fecha, referencia)
El Cubo (Tarra), 24 de julio de 1917 (DE LOYS, 1930a)	Maracaibo, 18 al 23 de enero de 1917. (TEJERA, 1917a)
Perijá, Agosto de 1917 (VILORIA *et al.*, 1998)	Perijá, 23 de agosto de 1917 (TEJERA, 1918a)
Aricualzá (Perijá), 3 de octubre de 1917 (DE LOYS, 1930a)	Perijá, 25 de agosto de 1917 (TEJERA, 1917c)
El Cubo (Tarra), 19 de enero de 1918 (DE LOYS, 1918b)	Mene Grande, 15 de octubre de 1918 (TEJERA, 1918c)
El Cubo (Tarra), 1 de julio de 1918 (DE LOYS, 1930a)	Mene Grande, 26 de octubre de 1918 (TEJERA, 1919a)
El Cubo (Tarra), 21 de julio de 1918 (DE LOYS, 1930b)	Mene Grande, 25 de febrero de 1919 (TEJERA, 1919b)
Caracas, 8 de septiembre de 1918 (DE LOYS, 1918b)	Mene Grande, 3 de marzo de 1919 (TEJERA ,1919c)
El Cubo (Tarra), 6 de noviembre de 1918 (DE LOYS, 1930b)	Caracas, 12 de mayo de 1919 (TEJERA, 1919e)
Mene Grande, 20 de noviembre de 1918 (Archivo H. T. DE LOYS)	Mene Grande, febrero-marzo de 1920 (PHISALIX & TEJERA, 1920)
Maracaibo, 30 de marzo de 1920 (DE LOYS, 1930b)	Mene Grande, 20 de abril de 1920 (TEJERA, 1919d)
Maracaibo (a Holanda), 17 de marzo de 1920 (DE LOYS, 1930b)	París (Francia), 1919-1921 (TEJERA-PARÍS ,1994)
	París, 23 de diciembre de 1920 (TEJERA *et al.*, 1921)
	París, primeros meses de 1929 (TEJERA-PARÍS, 1929)

TABLA 1. Ubicación cronológica y espacial de François DE LOYS y Enrique TEJERA en el sur del Lago de Maracaibo, con algunas posibles coincidencias.

EL DESARROLLO DE LA CONTROVERSIA.

El "hallazgo"

No se conoce la fecha exacta -aunque probablemente se ubique entre agosto de 1917 y noviembre de 1918 (VILORIA *et al.*, 1998)-, en la que François DE LOYS acompañado de un grupo de venezolanos que lo asistía en un trabajo exploratorio en un afluente occidental del alto Río Tarra, presuntamente presenció mientras tomaba un descanso, cómo una pareja de animales a quienes tomó inicialmente por osos, se acercaron agresivamente a su grupo explorador arrojando ramas y excremento. Relata DE LOYS (1929), que ante la sorpresiva visita, el grupo respondió disparando sus rifles, matando instantáneamente al animal que se había aproximado más, mientras que el otro huía herido hacia el bosque. Según relata F. DE LOYS, ninguno de los presentes había visto anteriormente en la región un animal tan corpulento como aquel, el cual resultó ser un "simio" de proporciones extraordinarias. El geólogo dice haber examinado el cadáver, determinándo que se trataba de una hembra, de 1,57 cm de estatura, desprovista de cola; presentaba 32 dientes, y tenía un peso estimado por encima de 50 kg, caracteres que no corresponderían a ningún primate conocido en el continente americano. La mona fue sentada sobre una caja de madera apoyada sobre un banco de arena al lado del río, y soportada por una vara bajo el mentón, y así se fotografió. Posteriormente fue desollada. Su piel y cráneo presuntamente se guardaron, pero se perdieron en una serie de accidentes sufridos por la expedición en los días posteriores. Según asevera MONTANDON (1929g: 184), que "de Loys le confia-au « cuisinier » de l'expédition. Celui-ci le convertit en réservoir à sel. Mais l'humidité et la chaleur produisirent une dissolution qui en fit sauter las suturas." [de Loys le confia (la piel y el cráneo) al cocinero de la expedición. Él (el cocinero) lo conservó en un recipiente con sal. Pero la humedad y el calor produjo una disolución que hizó deshacer las suturas (del cráneo)][*i*]. Finalmente, la única evidencia

FIG. 5. El *Amer-anthropoides loysi* (MONTANDON, 1929f).

que quedó del animal fue la fotografía mencionada (Fig. 5), la cual fue exhibida en Musée de l'Homme (HERSHKOVITZ, 1960; TEJERA, 1962). El Dr. DE LOYS supuestamente informó en una carta a su madre de este incidente. El 8 de marzo de 1921, aparece publicado en el *Journal de Gèneve*, la noticia de que un geólogo que había regresado de Suramérica, denunció ante el Musée Ethnographique de Gèneve, la existencia de un mono de gran tamaño, que posiblemente era una especie nueva (CENTLIVRES & GIROT, 1998: 37).

La controversia en la primera mitad del siglo XX.

Luego de más de 10 años del presunto "descubrimiento", el 11 de marzo de 1929, George MONTANDON, presentó una comunicación ante la Academia de Ciencias de París, la cual fue leída por uno de sus miembros, el zoólogo Eugene BOUVIER (MONTANDON, 1929a). Tal documento participaba acerca del singular "descubrimiento" antropológico-zoológico de François DE LOYS en Venezuela, mencionando la fotografía, la cual no se reprodujo, y llamando la atención sobre la talla del animal, tomando como referencia la caja sobre la cual fue fotografiado -aparentemente un modelo estándar de 45 centímetros de altura-; la ausencia de cola y la fórmula dentaria particular. Los dos últimos caracteres son imposibles de considerar a partir del documento gráfico aludido. Finalmente, G. MONTANDON consideró el "hiperdesarrollo" del clítoris en el espécimen como una característica que reservaba la posibilidad de que el animal fuera una nueva especie de mono araña del género *Ateles*. No obstante, en base a "caracteres tan distintivos" como la

ausencia de cola y el número de dientes, erigió la familia Ameranthropoidæ con un sólo representante *Amer-anthropoides loysi* (MONTANDON, 1929b). G. MONTANDON envió esta nota y otras versiones de la misma a varias revistas, algunas divulgativas como *La Nature* o estrictamente científicas como el *Comptes redus hebdomadaires des séances de l'Académie des Sciences* (MONTANDON, 1929a, 1929b, 1929c, 1929d, 1929f, 1929g), captando rápidamente la atención de la comunidad académica europea, y muy especialmente la antropológica. El artículo definitivo que aporta detalles del "descubrimiento" y sus implicaciones fue publicado en el *Journal de la Société des Américanistes*.

En los meses de abril a julio de 1929, aparecieron publicados diversos comentarios referentes a la hipotética presencia del "nuevo" primate en Sudamérica, algunos firmados por prominentes científicos franceses. Entre ellos, se encontraba F. HONORÉ (1929: 451), quien se adelantó en anunciar la publicación del artículo de MONTANDON (1929g), y sugirió, el 13 de abril, la pertinencia de una expedición en busca del "antropoide" por parte del American Museum of Natural History de Nueva York, considerando los recursos que, según él, poseían. HONORÉ (1929), resume el 16 de abril, los acontecimientos del contexto de "descubrimiento" del *Amer-anthropoides*. Luego, el 11 de mayo, Leónce JOLEAUD escribe sobre el "simio" admitiendo que tiene características similares a las de los monos arañas, sin embargo concluye su revisión diciendo que al igual los "Gibbons et aux Atèles, hôtes parfaitement adaptés aux conditions de vie des forêst tropicales de l'Inde et de l'Amerique du Sud, se lieraient, comme terme final d'evolution, le Pithécanthrope et l'Améranthropoïde" [Gibones y Ateles son huéspedes perfectamente adaptados a las condiciones de vida de los bosques tropicales de la India y América del Sur, se enlazarían como destino final evolutivo, el Pithecanthropus y el Ameranthropoide] (JOLEAUD, 1929: 273). El segundo artículo sobre el *Amer-anthropoides* escrito por MONTANDON aparece publicado en abril, y es sólo una reproducción del primero (MONTANDON, 1929b). El 11 de mayo escribe una nota sobre el supuesto simio, pero de corte divulgativo (MONTANDON, 1929c). Cuatro días después aparece un escrito publicado en un medio de gran difusión, en éste se reproduce la fotografía del supuesto simio, y concluye señalando que este "antropoide" sustenta su teoría del hologenismo (hologénesis humana) (MONTANDON, 1929d).

El 15 de junio de ese año, François DE LOYS (1929), en acuerdo con G. MONTANDON, publica la noticia del "simio suramericano" en una revista londinense. En esta nota presentó básicamente información sobre el contexto del "descubrimiento" del supuesto animal, además de comentar algunas ideas propias de MONTANDON sobre la hologénesis humana. Al poco tiempo, aparece una nota de MONTANDON, aclarando que la estatura de 1,35 m citada para el *A. loysi* en el primer artículo (MONTANDON, 1929a) es errónea y que la verdadera estatura del animal fue de 1.57 m (MONTANDON, 1929c, 1929d, 1929f). El error de estimación fue atribuído a una comunicación descuidada de su "descubridor", F DE LOYS. Puede destacarse que esta enmienda de la talla

debió ser hecha posteriormente, aunque probablemente antes de que fuera enviado a la imprenta el artículo que apareció en la revista *L'Anthropologie*, órgano del Institut Française d'Anthropologie (IFA) (MONTANDON, 1929f). Esto ha debido ser de esta manera puesto que en la sesión del IFA donde MONTANDON comunicó este trabajo se realizó el 20 de marzo de 1929, casi tres meses antes de la publicación del artículo de DE LOYS (1929). Como curiosidad cabría mencionar que en aquella sesión del IFA, se encontraba como invitado el Dr. Wolfgang KÖHLER, quien era una autoridad reconocida y pionero en las investigaciones sobre el comportamiento del chimpancé. KÖHLER, había trabajado en la estación alemana de antropoides de Tenerife, Islas Canarias, entre 1913 y 1917, donde recopiló información para su libro *The mentality of apes* (KÖHLER, 1925).

El 1ero. de julio, Georges BOHN (1929) se refiere al *Amer-anthropoides loysi* como un "hallazgo sensacional", como un nuevo pariente del hombre. El experto en mamíferos E. BOURDELLE (1929), escribe en julio, un ensayo sobre el "nuevo simio americano". Comienza su discusión aludiendo a la historia de una llamada *Femme-Singe* [mujer-mono], "capturada" por los indígenas de Kivu del entonces Congo Belga. El animal en cuestión era una "créature mi-néggrese, mi-guenon, serait âgée de neuf à dix ans environ, mesurait 1 m. 55 de taille et pessait 54 kilogrammes" [una criatura medio negra (refiere a una mujer africana), medio guenón, que tendría una edad entre nueve y diez años, mediría 1,55 m de altura y pesaría 54 kilogramos] (BOURDELLE, 1929: 252). Esta criatura como indica el autor, fue propiedad de M. W. A. KING de Brownville, Texas, y considerando la localidad de Kivu pudo tratarse de un chimpancé (*Pan trogodytes*) (WOLFHEIM, 1983: 715-716). Se observa como curiosamente este supuesto primate presenta características muy similares -casi idénticas- a las descritas para el *Amer-anthropoides loysi*. El mismo G. MONTANDON también asevera que su animal pudo ser el producto de una hibridación entre una mujer indígena y un *Ateles* (MONTANDON, 1929g: 192). BOURDELLE (1929) termina su ensayo aceptando la posible existencia del primate americano, pero sugiere prudencia antes de realizar cualquier clasificación definitiva del mismo. Hasta este momento todos coincidieron en aceptar de una u otra manera la existencia de tal "simio". Todas las conjeturas habían sido publicadas en Francia (a excepción de DE LOYS (1929), y por tanto permanecían del dominio intelectual de la comunidad científica francófona. La única información sobre el "descubrimiento" publicada en otro país, casi paralelamente con los artículos franceses antes mencionados, fue una nota anónima aparecida en julio en Alemania (ANÓNIMO, 1929a), reseñando la información aportada por G. MONTANDON.

La primera crítica en contra de la presunta identidad tal animal se publicó en agosto de 1929, se trata de una nota firmada por Sir Arthur KEITH, influyente miembro del Royal Anthropological Institute de Gran Bretaña e Irlanda y de la Royal Society. Este antropólogo califica el asunto como un fraude en las tres primeras líneas de su artículo. KEITH (1929) hace comentarios sobre la estatura del primate y concluye por la foto-

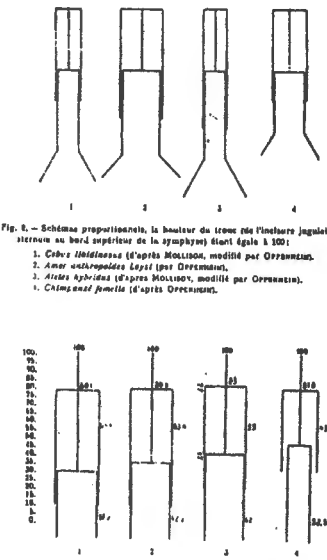

Fig. 6. – Schémas proportionnels, la hauteur du trou de l'incisure jugulaire du sternum au bord supérieur de la symphyse) étant égale à 100 :
1. *Cebus libidinosus* (d'après Mollison, modifié par Oppenheim).
2. *Amer anthropoides Loysi* (par Oppenheim).
3. *Ateles hybridus* (d'après Mollison, modifié par Oppenheim).
4. *Chimpanzé femelle* (d'après Oppenheim).

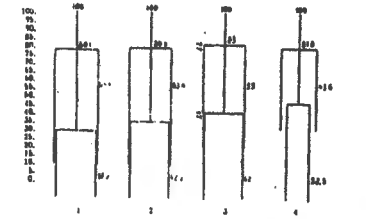

Fig. 3. – Schémas proportionnels, la stature (du vertex à la plante) étant égale à 100 :
1. *Chimpanzé femelle* (d'après Oppenheim).
2. *Chimpanzé femelle* (d'après Schlaginhaufen).
3. *Amer-anthropoides Loysi* (par Oppenheim).
4. *Nègre* (d'après Rodolphe Martin).

Fig. 6. Arriba: esquema de proporciones corporales del *Amer-anthropoides* con respecto a otros primates del Nuevo y Viejo Mundo según Oppenheim (1929). Abajo: esquema de proporciones del *Amer-anthropoides* con respecto al chimpancé y al hombre africano replanteado por Montandon (1930a) a partir de Oppenheim (1929).

grafía de que se trata de un mono araña grande. Keith conocía con anterioridad al autor suizo, ya que este último le había hecho consultas sobre los cráneos Ainú conservados en el Royal College of Surgeons (Montandon, 1929h: 271).

El 2 de agosto de 1929, la discusión se hace pública en Alemania. Remane (1929a), anuncia que hasta el momento el registro fósil, solo había dado el reporte de simios en Norteamérica [se refería al diente fósil que se llamó *Hesperopithecus haroldcoockii* Osborn y que resultó pertenecer no a un simio sino a un jabalí (Boule & Vallois, 1957: 87; Lewin, 1987: 54-55)]. El autor resume lo presentado por Montandon, de Loys y Joleaud. En una segunda nota de este autor, al reanalizar los trabajos de Montandon (1929c, 1929f, 1929g) y Joleaud (1929), concluye tajantemente que, "daß es sich hier nur um einen Platyrrhinen ohne jede Beziehung zu den Anthropoiden handeln kann." [De modo que lo que esta aquí es sólo un platirrino, incomparable con cualquier referencia a un antropoide.] (Remane 1929b: 215). Luego, el 30 de agosto, la Dra. Stephanie Oppenheim (1929: 689), conocida antropóloga física, publica una nota donde realiza esquema de comparación de proporciones corporales de un *Cebus libidinosus*, el *Amer-anthropoides loysi*, un *Ateles hybridus* y un *Pan troglodites*. El resultado fue que "nur" [sólo] podría tratarse de un nuevo primate, que como ella destaca, es contrario a lo planteado por A. Remane (1929b), autor con el cual ya había publicado en conjunto un trabajo sobre morfología de primates (Oppenheim *et al.*, 1927). El esquema comparativo hecho por Oppenheim (1929) fue utilizado por Montandon (1930a: 445) en la argumentación para defender la veracidad de su *A. loysi* (pero también agregó otro realizado a partir del publicado por S. Oppenheim, comparando al *Amer-anthropoides* con el chimpancé y el hombre africano, ver Fig. 6).

Curiosamente, el segundo artículo de Remane (1929b) no aparece en la lista de trabajos sobre *A. loysi* que publicaron Bayle & Montandon (1929). La existencia de esta nota debió haber sido del

conocimiento de ambos autores, ya que ésta es a la que se refiere OPPENHEIM (1929), cuya citación aparece en la revisión bibliográfica que ellos hicieron, lo que pareciera indicar que la omisión fue voluntaria y deliberada. G. MONTANDON (1929g) escribe el trabajo más extenso y revelador sobre el *A. loysi* para el *Journal de la Société des Américanistes*, el cual había sido considerado en la sesión que esa sociedad celebró el 9 de abril de ese mismo año (CAPITAN 1929: 267).

Dos noticias escritas en inglés se publican en Gran Bretaña bajo el anonimato (ANÓNIMO 1929b, 1929c), bien por no tener una posición crítica explícita y coincidente con la planteada por Sir Arthur KEITH, o porque sencillamente en la revista que aparecieron (*Nature*) el anonimato era la usanza en aquel momento. Ambos artículos reseñaban lo planteado por MONTANDON (1929c, 1929g) y JOLEAUD (1929). En la colección de control que se conserva en los archivos de la revista *Nature*, se encontraron los nombres manuscritos de Sir J. Ritchie para el primer artículo (Anónimo, 1929b) y de E. N. Fallaize para el segundo (Anónimo, 1929c), ninguno de los dos era especialista y posiblemente se dedicaban exclusivamente a labores editoriales (LINCOLN, 2000: com. pers.).

Por otra parte, Francis ASHLEY-MONTAGU, entonces curador de antropología del Wellcome Institute of History en Londres, se comunicó con F. DE LOYS, quien le proporcionó una copia de la fotografía (Fig. 5) para un examen minucioso. Pudo elaborar así un trabajo que fue publicado en septiembre de 1929 en la revista divulgativa norteamericana *The Scientific Monthly* y no en un medio más formal, allí se identifica como representante del Royal Anthropological Institute (RAI), lo cual no parece ser cierto, toda vez que su nombre no consta en las listas de miembros de tal institución. El Dr. ASHLEY-MONTAGU, si bien concurrió en la opinión de que el *Amer-anthropoides* parecía ser más bien un miembro del género *Ateles*, no desdeñó por completo el testimonio de DE LOYS y aconsejó evaluar las evidencias con cautela antes de emitir cualquier otro juicio definitivo.

ASHLEY-MONTAGU había enviado un manuscrito sobre la evolución humana y los társidos el 10 de febrero de 1929 para ser publicado en *Man*, la revista científica del RAI; el cual fue leído por el propio A. KEITH el 13 de marzo, pero en el libro de minutas del Consejo del Royal Anthropological Institute, -del cual, repetimos, ASHLEY-MONTAGU no aparece como miembro- puede leerse que el 28 de mayo de 1929 "it was resolved to suspend publication of Dr. Ashley-Montagu's paper until further consideration" [se resuelve suspender la publicación del manuscrito del Dr. Ashley-Montagu hasta una consideración ulterior] (RAI, Council Minutes, 1922-43). El artículo sobre el mono americano fue escrito en los mismos días, claramente con la intención de ser publicado en un medio como la revista *Man*, y pareciera lógico suponer que ante la posición del RAI en torno a los escritos de ASHLEY-MONTAGU, este autor decidiera publicarlo en otra revista. Este simple hecho abre una interrogante en torno a la participación de ASHLEY-MONTAGU en la comunidad de antropólogos británicos. Es probable, que el joven ASHLEY-MONTAGU encontrara resistencia para pertenecer a un instituto dirigido política e intelectualmente

por personalidades propias del *establishment* antropológico británico de entonces, donde KEITH ya era una persona emblemática. El hecho es que en Inglaterra la única posición relativamente receptiva con respecto al *Amer-anthropoides* fue la de ASHLEY-MONTAGU. Quizás ésta y otras razones contaron en la decisión de emigrar en 1930 a Norteamérica, donde este científico desarrolló una sobresaliente y prolífica carrera como antropólogo. Interesa señalar que para 1931, Sir A. KEITH reactualizó sus ideas del "antagonismo racial" propuestas por él mismo en 1916 (BARKAN, 1996: 286), promulgando también ideologías antisemitas (WOLPOFF & CASPARI, 1997: 146-147). Estas nociones racistas nunca fueron compartidas por uno de sus más destacados pupilos, F. ASHLEY-MONTAGU, quien desde muy temprano asumío abiertamente una posición antirracista (ver ASHLEY-MONTAGU, 1942).

El año de 1929 cerró con la divulgación del "descubrimiento" en un medio hispanoparlante. RIOJA (1929), reseñó ante la Real Sociedad Española de Historia Natural, la información proporcionada por MONTANDON (1929a, 1929c) y JOULEAUD (1929), destacando las conclusiones finales del último. Igualmente, BAYLE & MONTANDON (1929: 412) publicaron una nota sobre una crónica hispana del siglo XVIII relatada por J. RIVERO, donde se asevera la existencia de supuestos simios de gran talla en Sudamérica. Se incluye en dicho trabajo una bibliografía cronológica de la polémica.

Poco después G. MONTANDON se esforzó en proporcionar un estudio más cuidadoso, enfocado desde una perspectiva más zoológica que antropológica, el cual fue publicada en una revista italiana especializada (MONTANDON, 1930a), cuyos editores eran seguidores de Daniele ROSA. Todos los artículos publicados por MONTANDON en 1929, terminaban destacando la importancia del *Amer-anthropoides loysi*, como sujeto antropológico. Sin embargo, en este artículo de 1930, MONTANDON exalta en sus conclusiones la obra teórica de ROSA. El 19 de febrero de 1930, en la sesión del Institut Française d'Anthropologie, P. LESTER, quien para entonces fungía como Secretario del instituto, escribe que G. MONTANDON ha ofrecido una comunicación, donde compara físicamente al *Amer-anthropoides loysi* con el *Ateles* de BARTLETT del Muséum National d'Historie Naturelle. El médico suizo insistía en el tamaño del supuesto simio, según lo planteado previamente (MONTANDON, 1929f), el número de dientes (según MONTANDON, 1929g) y la ausencia de cola, para luego terminar agregando que el *Amer-anthropoides loysi* equivale en el Nuevo Mundo a lo que los simios antropomorfos representan en el Viejo Mundo (MONTANDON, 1930b). En ese momento, la comunidad antropológica francesa se hallaba aparentemente, y en términos generales, convencida de la veracidad del caso.

Posteriormente, el teriólogo hispanoargentino Ángel CABRERA (1930), quien ostentaba verdadera autoridad en cuestiones relativas a la fauna neotropical en general, y primatológica en particular (CABRERA, 1900), emitió el primer juicio público desde Sudamérica sobre el supuesto simio, en base a los artículos de MONTANDON (1929a, 1929g) y JOLEAUD (1929), en la sesión del 7 de diciembre de 1929 de la Sociedad Ar-

gentina de Ciencias Naturales. Este autor comenzó reseñando la gran similitud del "simio" con los representantes del género *Ateles*. Luego sugirió tomar con cautela los datos zoológicos de viajeros, como fue el caso de François DE LOYS, a menos que estos estuviesen familiarizados con la investigación zoológica, por ello no le extrañó que el geólogo suizo "no le fotografiase de perfil, para demostrar un carácter tan interesante en un mono americano", como lo es la ausencia de cola, y en referencia a su gran tamaño le extraña que no hubiese colocado la carabina o algún sombrero como escala (CABRERA, 1930: 206). Continua diciendo, que "Todos los caracteres antropoideos que el doctor MONTANDON cree ver en esta fotografía, existen en cualquier otro mono americano del mismo grupo, no habiendo razón que justifique las comparaciones con los antropomorfos, hechas, al parecer, con el deliberado propósito de apoyar una teoría preconcebida... Pero lo que hace más sospechoso los conocimientos zoológicos de éste [G. MONTANDON], es la naturalidad con que admite como posible la unión fértil entre los monos platirrinos y el hombre, « entre une indienne par exemple et un átele [entre una mujer indígena, por ejemplo y un ateles] » declarando que habría considerado al primate en cuestión como el producto híbrido de este monstruoso ayuntamiento a no mediar el hecho de que fueron dos los encontrados por el doctor LOYS" (CABRERA, 1930: 207). Esta cita proviene obviamente del artículo de MONTANDON publicado en el *Journal de la Société des Américanistes* (1929g: 192), y como se verá posteriormente, esta precisa observación eminentemente zoológica de Á. CABRERA, no distingue las implicaciones de la noción de hibridación.

CABRERA (1930) dice que todavía considerando la información de F. DE LOYS como correcta, esta no aportaría información para desligar al *A. loysi* de la familia Atelidae. Aún considerando como real la falta de cola este sería un "carácter genérico", que como atina a sugerir podría ser como "*Macaca*, sin cola, pertenece a la misma subfamilia que *Silenus*, con cola, y aun para muchos autores ambos géneros son uno sólo; y más todavía, en el mismo género *Silenus* hay especies con cola rudimentaria (*fuscatus*) o mediana (*nemestrinus*), y especies que la tienen muy larga como (*irus*)", al igual que en el caso de la veracidad de la formula dentaria, dice "suponiendo que esto no fuese un carácter de edad, como ya el propio Montandon se aventura a sospechar, desde el momento en que conocemos un Hapálido (*Callimico*) con treinta y seis dientes en lugar de treinta y dos, nada tendría de extraordinario que hubiera un cébido con treinta y dos en vez de treinta y seis" (CABRERA, 1930: 208).

El teriólogo hispano-argentino en pleno uso de su erudición sobre la fauna del neotrópico, se atreve a afirmar "que el autor [G. MONTANDON],... parece no estar muy familiarizado, ni con los primates, ni con la zoología general" (CABRERA, 1930: 207). En este sentido, además de la "hibridación" antes señalada, le parece curiosa la nota de pié de página que hace el médico suizo, referida a la ausencia de osos en la selva del Río Tarra, a propósito del relato hecho por DE LOYS (MONTANDON, 1929g), donde apenas es mencionado este animal. Dicha nota dice, "La forêt sud-

américaine n'a pas d'ours. En utilisant ce terme, le chasseur veut exprimer l'impression ressentie au premier abord. Par ailleurs, on appelle ours, en Amérique du Sud, le grand fourmilier" [El bosque suramericano no tiene osos. Utilizando ese término (osos), el cazador quiere expresar la impresión percibida en la primera ojeada. Por otra parte se denomina oso en América del Sur al gran hormiguero](MONTANDON, 1929g: 186); ***Tamandua mexicana***, el único oso hormiguero conocido hasta el momento en la región de Perijá y el Tarra (LINARES, 1998), es un edentado y no un úrsido. Al respecto CABRERA (1930) indica que para la región del Tamá, al sur de la Sierra de Perijá, OSGOOD (1912) registra osos frontinos (***Tremarctos ornatus***). Recientemente, durante una expedición espeleológica en la Sierra de Perijá por parte de la Sociedad Venezolana de Espeleología -de la cual los autores son miembros activos- se observó a corta distancia un oso frontino, totalmente deshabituado al ser humano, tanto que no huyó por su presencia (VILORIA *et al.*, 1997). Igualmente, señala que el nombre ***Ameranthropoides*** [***sic***], es una nomenclatura válida usada así, ya que la manera como lo plasma primeramente MONTANDON (1929g), ***Amer-anthropoïdes***, en un contexto amplio del conocimiento de la fauna general de vertebrados, técnicamente no es muy claro, ya que proporciona la "idea de afinidad" con el género de aves, ***Anthropoides*** (CABRERA, 1930: 207), el cual es una grulla del Viejo Mundo como ***Anthropoides virgo*** y ***Anthropoides paradisea*** (BOSQUE, 2000: com. pers.).

Finalmente, Ángel CABRERA después de todo admitió que el primate en cuestión debería ser una especie o a lo más un género nuevo, pero categóricamente advirtió la necesidad de evadir relaciones entre el significado de este "descubrimiento" y cualquier especulación en torno al origen del hombre en América. Terminó su artículo criticando a JOULEAUD (1929) diciendo que si bien "ya hace tiempo que diversos especialistas han llamado la atención sobre las semejanzas de los grandes cébidos, y sobre todo los atelinos, ofrecen con los antropomorfos, pudiendo ser en cierto modo considerados como sus mimotipos en el Nuevo Mundo: pero estas semejanzas, resultantes de una convergencia adaptativa, no justifica que se asigne a ***Ameranthropoides*** [***sic***], entre los platirrinos, la misma categoría que ***Pithecanthropus*** ocupa entre los catarrinos" (CABRERA, 1930: 209).

En la década de los treinta el caso fue progresivamente olvidado, F. DE LOYS falleció en ese período y sólo unas pocas publicaciones trataron sobre la controversial historia. G. MONTANDON escribió una reveladora carta al zoólogo brasilero-italiano Cesar SARTORI, una parte de la cual fue publicada en Brasil (SARTORI, 1931, ver además Apéndice B), tal como se destacará posteriormente. La nota se basa en DE LOYS (1929) y MONTANDON (1929g, 1930a), además de plasmar algunas ideas propias del autor. Por otra parte, SARTORI (1931, Apéndice B) destaca el contenido de otras dos cartas enviadas por el zoólogo italiano Giuseppe COLOSI, naturalista y profesor de la Universidad de Nápoles. La primera de ellas fechada el 18 de junio de 1929, donde si bien le parece interesante la existencia de dicho primate, destaca que por ser un antropoide no tiene

que ser afín al hombre. Posteriormente, en una carta escrita el 25 de enero de 1930, comenta G. Colosi que no es un simio del mismo "phylum" del hombre, y señala que considerando los principios de los paralelismos morfológicos, al igual que para el Viejo Mundo existen catarrinos y antropoides, igualmente pudo ocurrir entre platirrinos y el desarrollo de "formas antropoides" (Sartori, 1931, Apéndice B).

En 1931, Earnest Albert Hooton (1931) escribió en *Up from the ape* sobre el *Amer-anthropoides loysi*, tras revisar los trabajos de Honoré (1929), de Loys (1929), Montandon (1929c) y Joleaud (1929). Allí se proporciona de nuevo la información sobre las características del supuesto simio, destacando la duda por la manera como presuntamente se perdió el ejemplar en la expedición y la falta de escala en la fotografía. Por ello, determinó reservar una opinión hasta tener una mayor información, antes de incluirlo en la familia antropoide. Para una edición revisada de su libro (Hooton, 1947), además de indicar lo ya presentado en la primera edición, agrega que hasta esa fecha solo existen reportes de monos araña grandes en la zona fronteriza entre Venezuela y Colombia (Hooton, 1947: 21), alude claramente al *Ateles* cazado en región del Río Tarra y divulgado por el geólogo norteamericano A. James Durlacher, quien tras su retorno de Suramérica informa haber recabado datos sobre los indígenas Motilones -Barí-, además de algunos libros raros sobre los Barí, los cuales fueron depositados en la biblioteca del Explorers Club (Anónimo 1934-1935: 10). En 1936, A. J. Durlacher publica un artículo de aventuras en Costa Rica, donde reproduce la fotografía de un mono araña sosteniendo un huevo, del cual se indica lo siguiente, "This giant monkey, from the Tarra river area, was once rumored a new anthropoid American ape. It is thought to be a new species. Durlacher is going to bag a second one and settle the question" [Este gran mono del área de Río Tarra, fue rumoreado como un nuevo antropoide -simio- americano. Se pensó que es una nueva especie. Durlacher regresará en un segunda oportunidad para capturar el segundo y resolver la interrogante" (Durlacher, 1936: lámina). Esta nota y la fotografía aparecen totalmente inconexas del texto, el cual no refieren a la región del Tarra, sino a la región de Nicoya. En 1936, Edward Boulenger, quien fue director del Jardín Zoológico de Londres, citando a Hooton (1931) reseña la historia de de Loys en muy pocas líneas, y dice que lo más cercano a este "intimidating monster" [monstruo intimidante (el *A. loysi*)] que no tiene cola serían los Uacari, género *Cacajao* (Boulenger, 1936: 169). En 1939, Frank W. Lane, refiere que Raymond L. Ditmars, conocido zoólogo, le señala que un explorador le contó sobre su convicción de la existencia de un gran antropoide en Suramérica, pareciera referirse a F. de Loys o A. J. Durlacher (Lane, 1939).

Entre 1931 y 1932, Nello Beccari, entomólogo y anatomista italiano, realiza lo que ninguno de los personajes previamente mencionados había determinado hacer, una búsqueda sistemática del animal en América del Sur. Beccari viajó a la Guayana Británica con el objeto de investigar sobre problemas anatómicos de los primates del Nuevo Mundo.

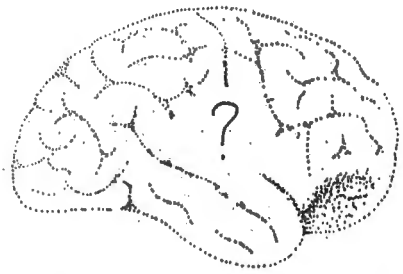

Fig. 7. Reconstrucción hipotética de la anatomía externa del cerebro del *Amer-anthropoides* según Beccari (1943).

Habría seleccionado esta nación en parte por su conocimiento de antiguas obras en las que se mencionaba la existencia de un "gran primate" en el área, a saber, Reclus (1894) y Schomburgk (1841, 1848), y por su interés particular en resolver la controversia desatada en torno al *Amer-anthropoides loysi*. Aunque no consiguió prueba física del animal, Beccari regresó a Italia convencido de su existencia y sus consideraciones quedaron plasmadas en una extensa obra de más de cien páginas, que resalta por su propiedad y profundo conocimiento de la neuroanatomía de los primates, y por el carácter obsesivo de hacer del *Amer-anthropoides* una realidad palpable; esta obra publicada en 1943, incluye un dibujo hipotético de la anatomía externa del cerebro del *A. loysi* (Fig. 7), especulación que sólo la mente atrevida de un experto anatomista pudo haber delineado con tanta seguridad al comparar con cerebros de *Cebus capucinus* y *Ateles vellereus*, además de una comparación fotográfica con un ejemplar de *Ateles panicus* en posición similar a la del mono fotografiado por de Loys (Beccari, 1943). En 1932, el soviético Mikhaïl Nestourkh (1960), señala al *Amer-anthropoides* como una invención y error de la "ciencia burguesa", y distingue a la teoría hologenética como inadmisible y mecanicista.

Hooton (1942) señala que el ingeniero americano A. J. Durlacher le comunicó que se encontraba trabajando con una compañía petrolera en la región de Río de Oro, parte en la cuenca del Tarra durante 1927. Allí tuvo relación con algunos miembros de la expedición de F. de Loys, quienes le comunicaron que el espécimen obtenido por de Loys era una marimonda. Igualmente, Hooton (1942) señala que recibió una carta de un ingeniero de apellido Prior, de Londres, Ontario, quien había trabajado en la región durante 1910. Este ingeniero reporta haber visto un primate de gran tamaño en la misma área. Para el primero de enero de 1934, A. J. Durlacher le envía a E. A. Hooton una postal con la fotografía de un primate con un huevo de gallina en la mano como escala (Fig. 8), indicándole que se trata de una marimonda utilizada como alimento en el área, y que "It mesures 3 feet 6 inches high and weights 72 pounds" [media 3 pies 6 pulgadas de alto y 72 libras de peso (32 kg)] (Hooton, 1942: 270). Ante esta descripción, Harold J. Coolidge le escribe a Durlacher con el fin de que obtuviese un ejemplar para ser enviado a Harvard. En 1936, A. J. Durlacher responde que ha sido imposible hallar un ejemplar para tal fin, pero que había encargado un espécimen a algunas personas. Igualmente comunica que observó las notas y dibujos de un Capitan Deming, de otro mono araña grande de 65 libras (29 kg).

Los pesos suministrados anteriormente parecen ser extremos –exagerados o errados-, ya que el promedio para *Ateles belzebuth* silvestre es de 8,32 kg (Ford & Davis, 1992: 437). Luego, el 6 de julio de 1946, E. A. Hooton recibe una carta desde Caracas, Venezuela, escrita por otro americano diciendo que A. J. Durlacher, había realizado la fotografía como una broma mientras se encontraba en un campamento geológico de la compañía petrolera Shell en el Río Tarra. En este sentido, comunica que el huevo utilizado era de una gallineta (cf. *Crypturellus* sp.), un ave de menor tamaño que una gallina. En este sentido, indicó que A. J. Durlacher al preparar la postal con la fotografía, "told everyone about the good one he was putting over on the folks in the States" [le dijo a todos sobre la buena que le estaba jugando a los chicos en los Estados Unidos]" (Hooton, 1942: 270). Ante estas informaciones, A. E. Hooton revisó toda la correspondencia sobre este asunto, sin hallar trazas de falsedad en los escritos, por ello dejó abierta la posibilidad de que se encontrarse un mono araña de gran tamaño con cola en la región del Tarra (Hooton 1942). Este autor incluye una lámina con la fotografía de la marimonda (*Ateles belzebuth*) enviada por A. J. Dulacher (Fig. 8).

Para 1944, justamente el año en que aparentemente fallece G. Montandon, el nombre del *Amer-anthropoides loysi* fue sinonimizado de manera formal con *Ateles belzebuth hybridus*, el mono araña que habita en la Sierra de Perijá y en la cuenca del Lago de Maracaibo (Kellogg & Goldman, 1944). Estos autores refieren que "The absurdity of the conclusions reached by Montandon is pointed out

Fig. 8. *Ateles belzebuth* cazado en la región del Río Tarra; imagen divulgada por A. James Durlacher (1936).

in detail by Cabrera" [Lo absurdo de las conclusiones obtenidas por Montandon está señalado en detalle por Cabrera], que por ello el primate fotografiado es indiscutiblemente un *Ateles*, el cual presenta la mancha blanca distintiva en la frente (Kellogg & Goldman, 1944: 27). Finalizan estableciendo, luego de revisar ejemplares de *Ateles belzebuth hybridus* provenientes de la localidad de San Calisto, departamento de Santander, Colombia, ubicado la cuenca alta del Río Tarra, que el *A. loysi* es un mono araña.

A mediados de los cuarenta, Philip Hershkovitz, notable teriólogo norteamericano, prospectó la región del Río Tarra colombiano (que no es el mismo

Río Tarra venezolano, pero que están muy cerca), obteniendo únicamente especímenes del mono araña (*Ateles belzebuth hybridus*), igualmente aceptó el criterio sinonímico de KELLOGG y GOLDMAN (HERSHKOVITZ, 1949, HERSHKOVITZ, 1960). En 1945, Gilberto ANTOLÍNEZ, etnólogo venezolano, cita por primera vez en Venezuela al *Amer-anthropoides loysi*. El trabajo donde menciona al supuesto simio trata sobre el oso frontino (*Tremarctus ornatus*), -conocido en Venezuela también como oso salvaje-, y los relatos del "Salvaje", que como indica el autor son muy comunes de escuchar en todo el país. ANTOLÍNEZ (1945: 111), destaca textualmente que el supuesto antropoide "de Montandon, [habita] en las espesas selvas de del Río Tarra, en la Sierra de Perijá, cerca del Lago de Maracaibo, *habitat* también del Oso Salvaje. Se quiere derivar de tal modo al indio americano. Los datos son escasos e inseguros, y toda la hipótesis que quiere construirse sobre este hallazgo peca de aventurada. Pero nos lleva a comprender el sumo valor antropológico de nuestra venezolanísima leyenda de El Salvaje, que toca el interés de todo el continente". Esto último, como sugiere el autor, esta vinculado a la constante necesidad de una construcción social de los por él llamados "semihumanos" (ANTOLÍNEZ, 1945: 111). Lamentablemente, este trabajo no tuvo audiencia internacional, ni tampoco impacto nacional.

Acabando la década de los 40, URBAIN & RODE (1946) sugieren reservar una opinión final y prematura hasta que se presenten pruebas más concluyentes, amén de un "estudio científico serio" (URBAIN & RODE, 1946: 36). Es importante destacar que para entonces P. RODE era una autoridad en primates africanos (RODE, 1937) y A. URBAIN había participado en expediciones al África en búsqueda de gorilas (URBAIN, 1940). Por otra parte, LEY (1948: 101) parafrasea brevemente la historia contada por François DE LOYS, sin presentar alguna reflexión adicional.

La controversia en la segunda mitad del siglo XX.

Cumplida una mitad del siglo XX, la controversia continúa. En 1950, con la publicación del *Handbook of South American Indians*, aparece la referencia del *Amer-anthropoides* identificado como un mono araña (GILMORE, 1950). En septiembre de 1951, llega una carta al editor de la revista *Natural History* del American Museum of Natural History de Nueva York enviada desde Río de Janeiro. El autor era un lector brasileño llamado I. CAMARA, quien dijo que hacía unos años había leído una noticia sobre un presunto simio descubierto en Venezuela. Luego de procurar más información sobre el caso no había logrado conseguir nada, es por ello que recurrió finalmente a escribir su carta. Quien responde fue G. H. H. TATE, miembro de la sección de mamíferos de dicho museo, quien habiendo estado en Venezuela coleccionó primates en la región del Duida al sur del país (TATE, 1939), y fue gran conocedor de los mamíferos de Venezuela. El zoólogo, le describe los acontecimientos destacando los puntos expuestos por DE LOYS, MONTANDON, KEITH y ASHLEY-MONTAGU, alegando la inexistencia de ese primate (TATE, 1951).

Para 1952, aparece publicado en Francia una versión de un libro de E. G.

Boulenger (1952), quien al referirse a la obra de A. E. Hooton, dice que el mono de gran talla en la selva venezolana-colombiana pareciera ser el Uacari (*Cacajao*). En 1954, Maurice Mathis (1954), miembro del Instituto Pasteur de Túnes, donde en la primera mitad de ese siglo existió un "singerie" [recinto de primates] francés (Haraway, 1989: 19), escribe la historia de F. de Loys y G. Montandon. Reseña que el fotógrafo del Muséum National d'Historie Naturelle, M. Cintrat, al examinar la fotografía del supuesto simio rechaza la posibilidad de un trucaje, destacando igualmente que el animal se encontraba a una distancia de 3,5 m de la cámara fotográfica. Estima una altura para el primate entre 1,5 y 1,6 m. Expresa que las características simiescas son incontrolables por la fotografía y señala que P. Hershkovitz, luego de su expedición lo asocia a un *Ateles hybridus*. En la tabla del orden Primates publicada por éste autor no incluye al *Amer-anthropoides* (Mathis, 1954).

En 1955 y 1956, son publicados dos libros sobre zoología fantástica en los que se divulgaba al público general, la historia del controvertido *Amer-anthropoides* (Heuvelmans, 1955; Wendt, 1956). Bernard Heuvelmans redunda en explicar la controversia, destacando la importancia que implica la comparación de la capacidad craneana con la de homínidos y simios. Finalmente dice que su colega Charles H. Dewisne realizó una expedición a Colombia, donde -supuestamente- había encontrado evidencia de la existencia del *A. loysi*. Herbert Wendt, presenta información novedosa sobre el supuesto simio, ya que relata como sucedió la conferencia de G. Montandon del 11 de marzo de 1929 en la Academia de Ciencias de París, la cual según informa fue bastante acalorada, y contó con la asistencia de F. de Loys [i]. De la información suministrada cabe la pregunta ¿realmente estuvo François de Loys en la conferencia?. En principio no debió estar, ya que ha debido encontrarse en Irak, por otro lado como se aprecia en la publicación (Montandon, 1929g: 140), en la conferencia de la Academia de Ciencia de París, los miembros sólo felicitan a G. Montandon, y no se menciona al geólogo. Además, E. Tejera, quien también asistió a esa conferencia no menciona a F. de Loys, conocido personalmente por él desde los tiempos en Perijá y Mene Grande (Tejera, 1962, Tabla 1, Apéndice A). Por ello suponemos que el dato sobre la presencia de F. de Loys en la conferencia, tal como indica H. Wendt (1956) es erróneo. H. Wendt comienza su capítulo sobre el *Amer-anthropoides* como "El escándalo del mono falsificado", y termina su ensayo destacando que "La sierra de Perijá sigue guardando su secreto" (Wendt, 1956: 474), haciendo alusión a otra posible interpretación contradictoria. En años siguientes aparecieron reediciones de los trabajos de Heuvelmans y Wendt, así como sus traducciones a otros idiomas con la repetición del mismo relato. Maurice Burton (1957) reseña someramente la historia conocida sobre el supuesto simio. Cabrera (1958) incluye al *Amer-anthropoides* como uno de los nombres dados al género *Ateles*.

El 19 de abril de 1960, Philip Hershkovitz, resume nuevamente los hechos de la controversia, señalando que en su propia expedición a la región del Tarra sólo encontró gran cantidad de

monos arañas. De la colecta destaca que el espécimen más grande fue una hembra de 21 pulgadas (54 cm), siendo el mayor de todos, desde la cabeza a la cola de 26 pulgadas (67 cm). Concluye diciendo que si bien está lejos el *Amer-anthropoides* de ser un simio antropoide, si es un ejemplar de mono araña extremadamente grande (HERSHKOVITZ, 1960: 7). Por su parte, Ivan T. SANDERSON, quien había escrito un libro primatológico, ***The monkey kingdon*** (SANDERSON, 1957), el cual había sido utilizado por S. L. WASHBURN para el primer seminario sobre comportamiento de primates en los Estados Unidos (HARAWAY, 1989: 218, 407; KINZEY, 1997: xvi), se refiere al caso del *Amer-anthropoides* y su vínculo con la tradición oral latinoamericana (SANDERSON 1961, 1962, 1967). SANDERSON (1961) no duda que el supuesto simio es un fraude, y que debe tratarse de un ejemplar hembra de "*A. beelzebub*" [*sic*].

W. C. Osman HILL (1962), prominente primatólogo británico, dedicó varias páginas de su exhaustiva serie sobre la anatomía comparada y la taxonomía de los primates a la discusión de la identidad del animal, presentando dudas sobre su veracidad. Si bien decide no emitir un veredicto final, asevera que probablemente se trate de un *Ateles belzebuth hybridus* (HILL, 1962: 493). En torno al alegado antropoide suramericano, el antropólogo físico mexicano Juan COMAS, lo califica como animal "imaginario" y "carente de todo valor científico" (COMAS, 1962, 1974). En 1962, sucede una discusión paralela en Venezuela sobre el supuesto antropoide, presentándose informaciones interesantes que serán discutidas posteriormente. Por otra parte, COHEN (1967) relata como irresoluto el caso del supuesto simio. SZALAY & DELSON (1979) incluyen nuevamente al *Amer-anthropoides* como una de las denominaciones dadas al género *Ateles*.

Posteriormente, KEEL (1970) y HITCHING (1978) repiten superficialmente la aventura de DE LOYS. En 1980, H. STRAKA hace una reseña sobre su búsqueda del *Amer-anthropoides* en base a su estadía de varios años en Perijá (STRAKA, 1980). WELFARE & FAIRLEY (1980) relatan nuevamente la historia (lo cual sirvió para un documental presentado por Sir A. C. CLARK en la TV, ver abajo). COUSINS (1982), especula sobre la identidad taxonómica del animal, y dice que la fotografía ya muy popular no es sino un *Ateles* hinchado por encontrarse en estado de descomposición. PHILLIPS (1988) reseña la historia de François DE LOYS como un asunto misterioso. SHOEMAKER (1981) retoma las ideas de los principales escritos de 1929, particularmente el asunto de la escala en función de la caja de madera donde se encontraba el "simio", e igualmente intenta sustentar sus argumentos con algunas informaciones tempranas como las de KEYMIS, (1596) y BANCROFT (1769). MILLER & MILLER (1991) presentan el relato de un viaje turístico al sur de Venezuela, donde escucharon la historia del "Salvaje", muy difundida en Venezuela y Latinoamérica en general, la cual asociaron, con absoluta superficialidad, con el *Amer-anthropoides*. SHUKER (1991, 1993, 1995, 1996) y GRANT (1991) resumen los elementos básicos de la historia conocida en torno a la controversia. Durante 1995 y 1996, aparece una caricatura del "simio" bajo el nombre de "The Missing Link?" en la publicación

Ripley's Believe it or not! (Anónimo, 1995) y en el canal de televisión norteamericano *Discovery Channel* en diversas oportunidades se presentó un programa dirigido por Sir Arthur C. Clark, autor de más de una docena de célebres novelas de ciencia ficción, reseñando brevemente esta controversia, ambas desde un punto de vista sensacionalista.

En 1996 y 1997, Coleman & Raynal sugieren por primera vez que el *Amer-anthropoides* fue un instrumento para justificar el racismo propio del hologenismo de G. Montandon (Coleman & Raynal, 1996; Coleman, 1997). Ante este ensayo aparecen dos réplicas. M. Shoemaker con argumentos prácticamente insostenibles trata de rebatir lo planteado, escudándose en una contradicción de sus propios argumentos, aún menos sostenible, su "lack of interest in criptozoology" [falta de interés en la criptozoología] (Shoemaker, 1997: 144). Una persona con el pseudónimo de Hax (1997) destaca la omisión de los dos primeros autores en torno a la naturaleza y escala de la caja sobre la cual de Loys sentó al mono para fotografiarlo. Raynal & Coleman (1997) responden a las réplicas detallando cada uno de los puntos expuestos en su primer comunicado. Un artículo de un Anónimo (1997), fue publicado en una revista española de ocultismo, donde apenas reseña la historia de François de Loys. Los trabajos antes mencionados se enmarcan dentro de una atmósfera pseudocientífica.

Michael Seres (1997), del Yerkes Primate Research Center, asocia indirectamente al *Amer-anthropoides loysi* con los primates fósiles pleistocénico hallados en Brasil, a saber, *Protopithecus brasiliensis* Lund y *Caipora bambuiorum* Cartelle & Hartwig, similar asociación es sugerida por Coleman (1996) a partir de la información de un paleoantropólogo norteamericano. Shuker (1998) señala la posible existencia de otra fotografía del supuesto simio con dos hombres parados a cada lado del primate. Shuker (2000) vincula al *Amer-anthropoides* con los primates de Brasil antes indicados. El antropólogo suizo, Pierre Centlivres e Isabelle Girod (1998), desarrollan la idea ya planteada de la justificación racista de G. Montandon en el contexto de invención del *Amer-anthropoides*. Viloria *et al.* (1998, 1999a) destacan la situación que hasta entonces había caracterizado la historia, el de un caso irresoluto, divulgando además por primera vez los rasgos biográficos de F. de Loys. Últimamente, Viloria *et al.* (1999b) reseñan la existencia de una nueva evidencia conclusiva, la carta de Tejera (1962).

NUEVOS DATOS DESDE VENEZUELA: UNA DISCUSIÓN PARALELA Y DESCONOCIDA

El 16 de julio de 1962 llega al periódico *El Universal* de Caracas, Venezuela, un cable proveniente de Casigua, Estado Zulia emitido por la agencia periodística INNAC. El cable fue publicado en la columna *Brújula*, dirigida por quien fuera cronista de la ciudad de Caracas, Guillermo José Schael. En él se dice que a un peón llamado Juancho de una hacienda de la zona del Río Tibú (tributario del Río Catatumbo, y cercano al Río Tarra) lo había estrangulado una araña gigante causándole la muerte, y luego de sufrir los disparos de otros peones este supuesto animal huyó. El mismo día

SCHAEL (1962a) dice que quizás la araña sería "un sobreviviente antediluviano". Un día después un cazador, Jerónimo MARTÍNEZ-MENDOZA, trae a colación la idea de esa gran araña no era más que un ejemplar del "simio" cazado por DE LOYS, luego de leer el artículo publicado por MONTANDON (1929g). Sugiere finalmente, que "tarde o temprano otros ejemplares serán hallados" (MARTÍNEZ-MENDOZA, 1962a). Esta información trajo la respuesta inmediata del médico venezolano Enrique TEJERA, quien daría palabra definitiva en este caso, información que ha permanecido desconocida para la comunidad internacional -e inclusive venezolana-, y cuyo conocimiento oportuno hubiera ahorrado innumerables años de discusiones.

Enrique TEJERA, escribe una carta aclaratoria el 18 de julio de 1962 (TEJERA, 1962 VILORIA *et al.*, 1999b, Apéndice A). En esa carta Enrique TEJERA, quien mantuvo amistad con François DE LOYS en los campos petroleros del Estado Zulia, proporciona información interesante, la cual puede ser resumida como: a) el carácter bromista de F. DE LOYS, quien tenía un mono sin cola, ya que él se la había amputado, y al cual llamaban "hombre-mono", b) la notificación de que en el año de 1929 hubo una conferencia en París, siendo anunciada en el periódico francés *Le Temps*, c) discusión del sexo del primate; d) la localidad de Mene Grande donde murió el primate, e) reflexiones sobre el contexto general de la fotografía (Fig. 5), y f) el conocimiento de la "maldad" de George MONTANDON.

Un día después llegó al periódico venezolano, una noticia publicada por una señora alemana llamada Charlotte HEYDER, residente en Caracas, quien informó sobre su lectura de la obra de WENDT (1956), indicando que le había enviado a Herbert WENDT las notas periodísticas de MARTÍNEZ-MENDOZA (1962) y TEJERA (1962), con el fin de que realizara una rectificación en su obra. Otra nota interesante, fue un escrito irónico realizado por un ex alumno de G. MONTANDON, llamado Jean-Jaques DEVAND, quien dirige palabras en defensa de su profesor, desdeñando a Enrique TEJERA. En ella aclara que G. MONTANDON no era francés sino suizo, contrario a lo escrito por E. TEJERA en su carta. Igualmente, exhorta a E. TEJERA a no involucrarse en la política interna de Francia, al declarar, que "el Tribunal de carácter revolucionario" que sentenció a MONTANDON era guiado por los "comunistas". En tal sentido, agrega que "el fusilamiento político ha sido una mala costumbre gala", siendo según él, ejemplo de ello, Juana DE ARCO, Georges CLAUDE y el propio George MONTANDON (DEVAND, 1962).

La controversia continuó teniendo tanto impacto que el mismo director de la columna periodística se impresionó por la ola de cartas que llegaban al periódico para dar sus opiniones sobre el caso, en tal sentido dice "Nunca llegamos a sospechar que una noticia de esta naturaleza pudiera haber despertado tanto revuelo" (SCHAEL, 1962c). Interesante de destacar desde un punto de vista historiográfico, es un escrito de parodia titulado el "Araña-Mono" de Perijá (ANÓNIMO,1962), el cual fue publicado en la revista humorística del momento, ***El Gallo Pelón***, que era el reflejo de la cotidianidad de los eventos que ocurrían en Caracas. Además, de una nota sobre

monos del conocido antropólogo venezolano Dr. Walter Dupouy (1962). La controversia tuvo finalmente a su haber más de veinticinco cartas publicadas en la columna periodística, escritas por aracnólogos aficionados, cazadores, interesados en monos y osos y público en general (de manera cronológica: Schael 1962a; Martínez-Mendoza, 1962a; Schael, 1962b; Tejera, 1962; Unda-Santi, 1962; Heyder, 1962; Martínez-Mendoza, 1962b; Flores-Virla, 1962; Peraza, 1962a; Schael, 1962c; Sancho, 1962; Dumois, 1962; De Bellard-Pietri, 1962; Schael, 1962d; Sarmiento, 1962; Martínez, 1962; Devant, 1962; Schael, 1962e; Nolasco-Hernández, 1962; Peraza, 1962b; Martínez, 1962b; Brandes, 1962; Anzola, 1962; Dupouy, 1962; Schael, 1962f; Domínguez 1962).

DISCUSIÓN

Primeramente es de interés destacar el aspecto de la creación del *Amer-anthropoides loysi* como "herramienta científica" para una justificación racista. En efecto, en 1926, George Montandon (1926) se declaraba públicamente un antisemita. La orquestación de su posición, en la cual "científicamente" justificaba la pretendida supremacía aria, ya tenía sus adeptos entre comunidades de académicos en varios países de Europa durante la primera mitad del siglo XX. Un ejemplo de ello fueron los escritos del prehistoriador Gustaf Kossina en Alemania, quien para 1911 había publicado su obra *Die Herkunf der Germanen*, con un alto contenido nacionalista y racista (Trigger, 1989) y los escritos del antropólogo Christoph Meiners y el filósofo Carl Gustav Carus, los cuales fueron aceptados por los Nazis (Young, 1995). En el medio académico, primatológico en particular del siglo XIX, el contenido racista implícito en las argumentaciones de los naturalistas era evidente cuando se encontraban frente a la necesidad de clasificar al hombre dentro del orden Primates (Duvernay-Boles, 1995). Es a mediados del siglo XIX, en escritos franceses como *L'inegalité des races humaines* del fraile Joseph Arthur Gobineau, cuando se empiezan a desarrollar concepciones racistas (Chiarelli, 1995: 100).

Para 1918, G. Montandon trabajaba sobre craneometría de los Ainú del Japón. En su "*Table de composante raciales des peuples paléosibériens orientaux*" [Tabla de componentes raciales de los pueblos paleosiberianos orientales], destaca la presencia de los por él llamados "composantes secondaires" [componente secundarios] donde incluía el "sang amérindien y sang négroïde" [sangre amerindia y sangre negroide] (Montandon, 1926a: 537), así que pareciera que su postura posterior fue una radicalización de esta primigenia concepción. Esta postura tuvo su fin en la argumentación de un origen poligenista del ser humano, sugerida por el anatomista alemán H. Klaatsch, quien planteaba que el origen de los seres humanos partía de simios específicos, siendo "les Negres au Gorille, les Blancs au Chimpanzé et les Jaunes au l'Orang-outang" [los negros al gorilla, los blancos al chimpancé y los amarillos al orangután] (Montandon, 1933: 97, 1939b), idea que adopta el propio G. Montandon (Ducros, 1997: 321). En este sentido, en una re-examinación de los datos, Coleman & Raynal (1996)

plantean que para MONTANDON, el origen del "blanco" se debe al *Homo sapiens* arcáico, el "amarillo" al orangután, el "negro" al gorila; así el *Amer-anthropoides loysi* "explicó" el origen del Amerindio; siendo la prueba final que necesitaba para apoyar su teoría del hologenismo (MONTANDON, 1928), escrita un poco antes de sus artículos sobre el *Amer-anthropoides loysi* (MONTANDON, 1929a, 1929b, 1929c, 1929d, 1929f, 1929g). Por su parte, en MONTANDON (1930a: 445), éste autor compara abiertamente, al chimpancé y al hombre africano con el *Amer-anthropoides*, tratando de ilustrar gráficamente lo antes expuesto (Fig. 6). En este orden de ideas, MONTANDON (1929g: 186) compara el tórax del *Amer-anthropoides* con el de una mujer nómada de África del Sur reseñada en la obra *Lehrbüch der Anthropologie* de Rudolf MARTÍN (1928), sugiriendo la similitud entre ambos.

En este sentido, MONTANDON (1929g: 192) señala en un pie de página que "La presense d'un anthropoïdé en Amérique soutient indirectement la théorie de l'ologénisme; ce faitabolit l'argument de la répartition des anthropoïdés à la périphérie de l'Ancie Monde" [La presencia de un antropoide en América sostiene indirectamente la teoría del hologenismo; este hecho refuta el argumento de repartición de los antropoides en la periferia del Viejo Mundo]. En la misma página sugiere la posibilidad de que el *A. loysi* sea hipotéticamente la hibridación entre el hombre y el mono, específicamente entre una mujer indígena y un *Ateles*. Precisamente, dentro de las teorías poligénicas con implicaciones racistas, fue la idea de la hibridación una de las que tuvo mayor aceptación (STEPAN, 1982). Al respecto, CENTLIVRES & GIROT (1998: 40), indican que el "fantasme raciste" [fantasma racista] de MONTANDON existe en la proximidad natural entre el indígena y el primate, donde, como indican los autores, se reduce implícitamente el primero hacia el segundo. Esta reducción es idéntica a la que hemos destacado del texto de BOURDELLE (1929), entre la mujer africana y el guenón, donde además de presentar, tallas y pesos prácticamente idénticos, y el género femenino de los indígenas es utilizado en ambos casos. Debe destacarse que el relato africano de E. BOURDELLE se escribió antes que el de G. MONTANDON, lo cual descarta la posibilidad de que la historia africana fuera hecha a partir de la idea de hibridación propuesta por MONTANDON, es por ello, que posiblemente MONTANDON la tomara como idea inicial.

Por otra parte, es poco probable que F. DE LOYS halla tenido como móvil el racismo, y quizás su única intención era propiciar una broma sobre el tema que estaba en boga en esa época. El país, quizás más idóneo era Gran Bretaña, donde se encontraba en alta discusión el caso del Hombre de Piltdown, una polémica iniciada en diciembre de 1912 (DI TROCCHIO, 1995). Es de dudar, que F. DE LOYS tuviera una participación activa en el racismo radical como G. MONTANDON, aunque debió haber orquestado su publicación previo acuerdo con el médico suizo, tal como parece desprenderse del artículo "A gap filled in the pedigree of Man?" (DE LOYS, 1929). Evidencia indirecta pareciera sustentar esta aseveración. Por ejemplo, en una fotografía de F. DE LOYS posa cariñosamente con una niña afrovenezolana

(Viloria *et al.*, 1998: 97). Por otra parte, no necesariamente de Loys debió conocer la postura declarada antisemita del G. Montadon (Montandon, 1926b), ya que en 1926 se encontraba en Irak. A pesar de ello, la interrogante de un presunto móvil racista de F. de Loys sigue abierta.

De las afirmaciones de Enrique Tejera es interesante destacar la información sobre la personalidad de François de Loys. Un dato previamente desconocido en la controversia es el carácter bromista del geólogo suizo, y en este sentido, algunas informaciones adicionales podrían corroborar indirectamente esta aseveración. Por ejemplo, de las denominaciones utilizadas por de Loys en las localidades geológicas del Río Tarra se destacan algunas como "El Raspa Culo" (de Loys, 1918: 21), que si bien son propias de las situaciones de la vida cotidiana en el campo, tienen en sí un contenido humorístico. Inclusive el nombre dado por F. de Loys a su mono despierta cierta gracia, el "Hombre-Mono". Otra evidencia indirecta es una fotografía donde aparece François de Loys posando en curiosa y exacta posición con una chica criolla (Archivo S. T.-de Loys) (Fig. 9). Ésta fotografía no es propia en estilo y protocolo de aquellas tomadas en la época, como pudiera desprenderse de los argumentos de Edwards (1992) y Macintyre & MacKenzie (1992).

Sobre el primate existen dos puntos, que hacen dudar del relato del "descubrimiento" del supuesto simio. Primeramente, es el relativo al contexto donde fue tomada la fotografía. Como se indicó anteriormente, de Loys (1929) dice que la caza del mono se realizó en plena selva de la región del Río Tarra. Esto tiene un elemento que haría dudar tal apreciación, la fotografía fue tomada en un buen claro cercano a un río (Fig. 5), y en ese claro se encuentra una planta de plátano, el cual es un cultivo antrópico. Considerando la posibilidad de ver este cultígeno en aquella región en esa época, estas serían en, a) una comunidad indígena "Motilón" -Barí-, ó b) en un campo petrolero. La primera opción esta descartada ya que en aquella época los "Motilones" mantenían actitudes muy hostiles hacia los campos petroleros, de hecho el "primer contacto pacífico" realizado con los Barí durante el siglo XX fue en 1960 (Lizarralde & Beckerman, 1986). El mismo de Loys (1918b: 2) al referirse textualmente de la región del Tarra, nos dice "The whole country in

Fig. 9. F. de Loys en el sur del Lago de Maracaibo, Venezuela (Archivo S. T-de Loys, reproducido con autorización).

which the Tarra Anticline is located is covered with the thickest jungles;... The region is absolutely uninhabited except by tribes of Motilon Indians. Through not very numerous, these savages sometimes attack the camps. It is hardly necessary to say, that there are no roads but the "picas" (small trails), out to connect the geological camps to El Cubo" [todo el territorio donde se localiza el anticlinal del Tarra esta cubierto por una espesa selva... la región esta totalmente deshabitada excepto por Indios Motilones. Si bien no son muchos, estos salvajes a veces atacan los campos. Es importante decir que no hay caminos, sólo picas que conectan los campos geológicos con El Cubo]. La información etnográfica señala, además, que los asentamientos Barí, se encuentran ubicados usualmente en las elevaciones relativamente alejadas de los ríos (LIZARRALDE, 1991: 440; URBANI, B., obs. pers.; VILORIA, obs. pers.), además "before contact [the 60's] the residential group would also sometimes break apart and disperse in order to avoid the white men's raids" [antes del contacto (los años 60) el grupo residencial algunas veces también se separaría y dispersaría con el fin de evitar las incursiones del hombre blanco] (LIZARRALDE, 1991: 438). Por ello, la posibilidad de que halla sido en un campo petrolero parece ser la única posible, probablemente en la localidad de Mene Grande, el campamento más grande de la Caribbean Petroleum Co., donde se encontraba DE LOYS cuando pereció su "Hombre-Mono", como señala TEJERA (1962).

Entonces, si consideramos que la localidad donde murió el primate de F. DE LOYS fue en el campo petrolero de Mene Grande, el ancho río que se percibe como segundo plano de la fotografía (Fig. 5) puede ser el Río Misoa o el Río Motatán, con un caudal similar al del Río Tarra. Por su parte, si pretendemos ser más agudos en la interpretación, es probable, que la historia de cómo F. DE LOYS consiguió a su mono -su mascota- no haya sido del todo falsa. Es posible que en la selva del Tarra, mientras DE LOYS y sus compañeros caminaban por una "pica", hayan disparado contra un par de *Ateles belzebuth* que le arrojaban ramas y excrementos, quedándose con el ejemplar herido, es decir con la hembra, que paso a ser su "Hombre-Mono". Esta mascota pudo efectivamente como él señala (DE LOYS, 1929), no haber tenido cola, al haber tenido que ser amputada, quizás por la herida que le propinaron. Actualmente, la Sociedad Venezolana de Espeleología explora las cavernas de la Sierra de Perijá, y durante las caminatas en la selva se pueden observar de cerca ejemplares de *Ateles belzebuth*, que a veces arrojan material vegetal y heces (Archivo SVE).

Existen otros argumentos que permiten dudar definitivamente del supuesto simio. Por una parte, es prácticamente imposible entender como en las cartas enviadas por F. DE LOYS a su mentor y confidente el Dr. Elie GAGNEBIN, se refiere a los "sauvages, Indios Motilones, invisibles, silencieux, et plus féroces que les Allemands" [salvajes, Indios Motilones, invisibles, silenciosos, y más feroces que los alemanes], e incluso banalidades como "Les *muchachas* (de Caracas) sont délicieuses" [las muchachas de Caracas son deliciosas] (DE LOYS, 1930b), y no haya dedicado ni siquiera una mención de su "importante descu-

brimiento" primatológico, en principio su más significativo hallazgo no-petrolero en tierras suramericanas, y que hubiera podido tener entonces gran repercusión internacional. De hecho es casi increíble, pensar el hecho de que el geólogo suizo, sin previa experiencia en taxonomía, halla contado los dientes de un mono cazado en "plena selva", o más aún que los huesos de primates se hallan disuelto con la sal como señala MONTANDON (1929g: 184).

En el obituario de F. DE LOYS escrito por E. GAGNEBIN (1935), donde destaca los aspectos resaltantes de la vida del geólogo suizo, no hace referencia alguna al *Amer-anthropoides*. En este orden de ideas, es interesante notar subsecuentemente que en 1936, el Dr. GAGNEBIN publica un libro sobre evolución de los homínidos titulado *Le transformisme et l'origine de l'Homme* (1947) donde ni siquiera menciona al *Amer-anthropoides loysi*, "descubierto" por uno de sus pupilos más sobresalientes, François DE LOYS. Esto a pesar de estar -en principio- desligado de los círculos antropológicos, tanto francófonos como británicos, colocándolo en una situación de relativa neutralidad en términos de una postura académica muy definida en este ámbito de las ciencias. Obviamente, F. DE LOYS no le mentiría a uno de sus profesores predilectos.

Por otra parte, es importante destacar que Enrique TEJERA, era -como ya se indicó- una persona interesada en las ciencias naturales en general, habiendo realizado inclusive colecciones botánicas para el Smithsonian Institute de Washington mientras trabajaba en Perijá y Mene Grande (STEYERMARK & DELASCIO, 1985). Existe un punto en particular, que le da más valor a la información de E. TEJERA, y lo haría destacar en las zonas donde trabajó con F. DE LOYS, y era su conocimiento de primates neotropicales. De hecho, tal como expresa en uno de sus trabajos sobre el *Tripanosoma cruzi*, el vector de la enfermedad de Chagas, "no pudiendo disponer de monos Tití (Callitrix penicilata) [sic] que se han mostrado en el Brasil los animales más sensible a la enfermedad, inoculamos monos cara blanca (Cebus capucinus) [*sic*] y monos negros o marimondas (Ateles belzebuth) [*sic*]" (TEJERA, 1919d: 76-77; 1919e, 1920b), además de *Mycetes ursinus* (TEJERA, 1920b: 302). TEJERA utilizó para la identificación de los primates, la obra *Die Säugetiere* de Alfred BREHM (1912), la cual tenía en su laboratorio de campo (TEJERA, 1919d: 77). Este libro conocido especialmente por su sección primatológica escrita por Ludwig HECK, casualmente fue el mismo que utilizó G. MONTANDON para comparar las estaturas del gorila, el chimpancé, el orangután y el gibón con el *Amer-anthropoides loysi* (MONTANDON, 1929g: 187). Por tal motivo y analizando lo anterior, es imposible suponer que de haber visto o escuchado un "descubrimiento" antropológico-zoológico de tal importancia en la zona donde laboraba, TEJERA no haya dado noticia de ello. Considerando además el extremo interés que tuvo de ir a la Conferencia de París, donde se hablaría de "ese nuevo venezolano" (TEJERA, 1962, Apéndice A).

Los planteamientos expuestos en la carta de TEJERA, también fueron comunicados por él en una reunión de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de Venezuela, al respecto

Eugenio de BELLARD-PIETRI (1999: com. pers.) nos dice: "en una oportunidad en que se hablaba en la Academia de temas antropológicos (no recuerdo si fue con motivo de los descubrimientos de Louis y de Mary Leakey en Olduvai Gorge de los *Australopithecus*), [E. TEJERA] relató una experiencia suya ciertamente extraordinaria habida cuenta de los lugares y personajes que intervinieron", seguidamente, "refirió el Dr. TEJERA que durante su estadía en los campos petroleros del Zulia, donde se desempeñó como médico al servicio de una empresa petrolera, le tocó un día ver a varias personas que estaban arreglando, para tomarle una fotografía, a un gran mono araña muerto. Se las ingeniaron con maña y colocaron al mono sentado sobre una caja que había contenido (según yo creo recordar) enlatados comestibles identificados muy claramente en la mencionada caja con un impreso muy evidente y grande, fácil de leer a distancia. Tejera nos refirió que él se acercó durante la toma de la fotografía y se fijó con atención en la caja y en el mono, al cual identificó en su conversación con nosotros en la Academia como un *mono araña* [sic] grande" (DE BELLARD-PIETRI, 1999: com. pers.).

F. DE LOYS (1929), en acuerdo con G. MONTANDON, fue quien escribió las primeras evidencias indirectas del fraude. La próxima cita presenta implícitamente una apreciación donde se asocian indirectamente al *A. loysi* y al Amerindio, siendo precisamente lo que MONTANDON (1928, 1929g) pretende con su hologénesis humana, tal como se discutió. En tal sentido, como DE LOYS (1929), dice "the last link in the sequence, was found on the American continents -

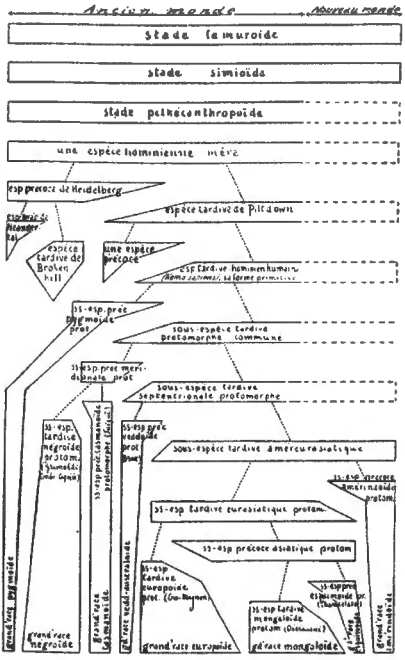

FIG. 1. — *Descendances ologénétiques de l'homme.*
L'hypothèse de l'extinction, en Amérique, de la lignée préhumano-humaine, est ici représentée, — pour autant qu'un tel graphique permet de figurer la répartition continentale.

FIG. 10. Gráfico de la descendencia hologenética del hombre según MONTANDON (1929e).

where processes required for his appearance through evolution had stopped short at the lower stages of the simian groups... A discovery which was made some time ago by myself... makes possible the partial filling of this gap, and brings considerable support to the Ologenic Theory recently set forth by Dr. Montandon... My discovery of an anthropoid ape that is properly American thus brings considerable support to the Ologenic theory, whereby anthropoids as well as hominians, and, indeed man himself, originated independently on the whole of the earth." [el último eslabón

de la secuencia se descubrió en el continente Americano - donde los procesos requirieron para su evolución pasar por una corta parada en los estadios bajos del grupo de los simios... Un descubrimiento que fue realizado hace un tiempo por mi mismo... hace posible llenar parcialmente este espacio, y brinda un soporte considerable a la teoría hologenética recientemente adelantada por el Dr. Montandon... Mi descubrimiento de un simio antropoide propiamente americano aporta considerable soporte a la teoría hologenética, donde antropoides así como los hominoides, y el hombre se originaron independientemente sobre toda la tierra].

Igualmente, algunos argumentos presentados por G. MONTANDON en sus publicaciones son evidencias del fraude. En este sentido, la vinculación entre el Amerindio con el *Amer-anthropoides* le permitía completar su gráfico de "Descendant ologénétique de l'homme", que muestra convenientemente un vacío en la parte relativa al "Nouveau Monde" [Nuevo Mundo] -como luego se destacará- (Fig. 10) (MONTANDON, 1929e: 116), diciendo que "L'hipothèse de l'extinction, en Amérique, de la lignée préhumano-humaine, est ici représenté, - pour autant qu'un tel graphique permet de figurer la répartition continentale" [La hipótesis de la extinción en América de la línea prehumana-humana, esta representada aquí, - adicionalmente en el gráfico se permite figurar la distribución continental]. Ante este vacío presentado en su gráfico de descendencia hologenética humana para el continente americano, convenientemente logra resolver dicha ausencia a sólo quince páginas después de concluido este trabajo (MONTANDON, 1929e: 103-122) cuando escribe sobre el *Amer-anthropoides* en otro artículo (MONTANDON, 1929f: 137-141), ambos publicados en el mismo volumen de *L'Anthropologie*. Por otra parte, G. MONTANDON parece entrever la creación del *Amer-anthropoides*, al sugerir que "It reste deux mots à dire de la façon dont peut être interprétée l'existence *éventuelle* d'un amer- anthropoïdé par rapport à la théorie désormais fameuse du maître Daniele ROSA. Certes, l'existence d'un tel singe ne prouve directement rien pour l'ologénisme, c'est-à-dire pour l'application que nous avons faite à l'homme de l'ologenèse, mais elle parle en un certain sens pour l'ologenèse tout court (départ des espèces non pas à partir de foyer, mais à partir de la surface entière du globe, puis d'aires très vastes)." [Quedan dos palabras a comentar sobre la manera como puede ser interpretada la existencia *eventual* (itálicas nuestras) de un amerantropoide en relación a la teoría particularmente famosa del maestro Daniele ROSA. Ciertamente, la existencia de tal mono no prueba directamente nada hacia el hologenismo, es decir que para la aplicación que hemos hecho al hombre de la hologénesis, pero ella habla en cierto sentido en relación a la hologénesis en su sentido restringido (origen de las especies no a partir de un lugar, sino más bien a partir de la superficie entera del globo, por lo tanto de áreas muy vastas)] (MONTANDON, 1930a: 453-454).

En menos de un mes, G. MONTANDON comete una grave equivocación. En el primer artículo publicado el 11 de marzo de 1929, aparece la estatura del *Amer-anthropoides loysi* como de 1,35 m (MONTANDON, 1929a), nueve días des-

pués en la sesión del 20 de marzo en el Institut Française d'Anthropologie (IFA), dice que la estatura del primate es de 1,57 m (MONTANDON, 1929f). Este error pareciera poner en evidencia el fraude, y no fue pasado por alto por Sir Arthur KEITH (1929) quien se basa en él para ridiculizar el "descubrimiento".

Sobre el contexto de la publicación de los artículos de MONTANDON relativos al *Amer-anthropoides loysi*, es interesante destacar algunos aspectos. Primeramente, MONTANDON (1929f: 140) señala en la conferencia del 11 de marzo de 1929 en la Academia de Ciencias de París, la primera donde se hace público al *A. loysi*, la existencia de "statues de pseudo-gorilles" en Yucatán, -a propósito de una exposición sobre arqueología Maya ocurrida en Francia entre el 22 y 29 de septiembre de 1928-, como justificación arqueológica de su argumentación. Llama la atención que luego de haber publicado sus últimos artículos sobre el supuesto simio (MONTANDON, 1930a, 1930b), publica otro artículo -poco conocido- donde justifica sus propuestas sobre el *A. loysi* con una pretendida evidencia arqueológica en territorio mexicano, representadas por supuestas "estatuas simiescas" depositadas en el Museo de Mérida, Yucatán (MONTANDON, 1931). En esta referencia, destaca -de manera subjetiva y conveniente- la interpretación de un clítoris voluminoso en una de las estatuas, la cual asegura ser similar al que había descrito para su gran primate en MONTANDON (1929g).

Por otra parte, como se indicó, la noticia del *Amer-anthropoides* divulgada por G. MONTANDON tuvo una aceptación bastante general en la comunidad académica de Francia, y en especial en el IFA (MONTANDON, 1929f). En esta institución, al finalizar la presentación del 20 de marzo a propósito del *Amer-anthropoides*, G. MONTANDON es alabado por LÉVY-BRUHL, MEYERSON, BOURDELLE, JOULEAUD y RIVET, teniendo éstos dos últimos con seguridad un interés especial en la exposición. Ambos tenían una historia afín a los acontecimientos relatados en la historia de F. DE LOYS y narrada por G. MONTANDON. Leónce JOULEAUD, quien era conocido principalmente como zoólogo, trabajó como geólogo de campo en Colombia entre 1925 y 1926, en circunstancias de campo similares a la F. DE LOYS, siendo presidente de la Sociedad Geológica, y más tarde de la Sociedad Zoológica de Francia. Por su parte, Paul RIVET tenía especial interés en el origen del hombre americano (RIVET, 1943), así como en la etnología de los "Motilones" de la Sierra de Perijá (RIVET & ARMELLADA, 1950), además de haber sido fundador del Instituto Etnológico Nacional de Colombia (OYUELA-CAICEDO & RAYMOND, 1998). Por su parte, fue él quien le proporcionó a G. MONTANDON la información para escribir la nota "Les statues simiesques du Yucatán" (MONTANDON, 1931), la cual fue considerada como complemento de MONTANDON (1929g). En 1928, RIVET, era Secretario General y miembro de la Comisión de Publicación, mientras que JOULEAUD era miembro del Consejo de la Société de Américanistes (SOCIÉTÉ DES AMÉRICANISTES, 1928), en cuyo órgano difusor el *Journal de la Société des Américanistes*, se publicó el artículo más completo sobre el *Amer-anthropoides* (MONTANDON, 1929g). Por otro lado, también extraña que de la muy extensa

bibliografía de G. MONTANDON (1927, 1928, 1933, 1935, 1940, 1943, entre otras), solamente una se refiere a primates, justamente las referidas al *A. loysi* (MONTANDON 1929a y versiones sucesivas sobre el supuesto simio). Finalmente, en el contexto general de publicación de los diversos escritos de G. MONTANDON, puede hacerse notar que en sólo tres de ellos (MONTANDON, 1929f: 139, 1929g: Pl. V, 1930a: Fig. 1 y Fig. 4) aparece la nota "Copyright 1929, by George Montandon" (Fig. 5), justamente en la fotografía del *A. loysi*, siendo esta una manera de evitar la reproducción sin autorización, incluso por su verdadero autor, F. DE LOYS.

Otra evidencia del fraude son dos declaraciones poco conocidas hechas por el mismo G. MONTANDON luego de publicar su seguidilla de artículos sobre el supuesto simio (MONTANDON 1929a, 1929b, 1929c, 1929d, 1929e, 1929f, 1930a, 1930b). En 1931, MONTANDON le escribe una carta al italiano-brasileño Cesar SARTORI. En esa carta, G. MONTANDON admite que debió haber denominado el simio de DE LOYS, como *Megalateles* para evitar confusiones como las que se presentaron en torno al apelativo de antropoide (SARTORI 1931, Apéndice B). Parte de la carta a SARTORI, fue publicada en una revista dominical de un periódico brasilero, el *Correio da Manhã*, que al igual que en el caso de la carta de TEJERA era un medio de poco impacto y ajeno de los círculos académicos donde se desarrollaba la discusión de la controversia. En Europa, esta referencia salió reseñada única y someramente en el extenso artículo de BECCARI (1943: 10), que igualmente fue muy poco conocido, y solamente citado después por HEUVELMANS (1955). Es posible que la revista italiana donde publicó BECCARI en pleno desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, tuviera una distribución deficiente por lo cual no aparece incluída en los índices antropológicos y zoológicas, como el *Zoological Record* (el cual se publica ininterrumpidamente desde 1865). Nuevamente, G. MONTANDON publicó en 1943 que para ahorrar malas interpretaciones el género *Amer-anthropoides* debió haber sido llamado *Megalateles* (MONTANDON, 1943: 317). La introducción de esta denominación carece de formalidad y por ello se convierte automáticamente en un ***nomen nudum***, que por el principio de prioridad del código de nomenclatura zoológica vigente debe atribuírsele a SARTORI, por haberlo publicado antes que MONTANDON (INTERNATIONAL COMMISSION OF ZOOLOGICAL NOMENCLATURE, 1999) y aquí se propone como **sinónimo nuevo** para el género *Ateles*.

Esta información sugiere -en principio- que desde temprano MONTANDON sabía que el primate en cuestión era un *Ateles* de gran tamaño. Esta apreciación coincide con aquella dada por MONTANDON, en el último párrafo de su primera nota (MONTANDON, 1929a: 817), que dice, refiendose al supuesto simio que "Réservant la possibilité que nous nous trouvions en présence d'une nouvelle espèce du genre *Ateles*, nouvelle espèce géante,..." [reservándose la posibilidad que nos encontremos en presencia de una nueva especie del género *Ateles*, nueva especie gigante,...]. Esta frase no pasó desapercibida para Sir Arthur KEITH, y sería clave para la argumentación de su posición, -algo irónica-, de que el primate en cuestión era un mono

araña grande, o quizás un "*¿Ateles loysi?*" (KEITH, 1929: 101). A pesar de esa declaración comprometedora, el médico suizo, continua y concluye el párrafo diciendo "...nous introduisons dans le sous-ordre des platyrhiniens une nuovelle famille, celle des ***Amer-anthropoida***, comprennant un seul genre, le genre ***Amer-anthropoides***, comprendant actuellement une seule espèce, à laquelle nous donnons le nom de ***Ameranthropoides Loysi*** [***sic***]" [...nosotros presentamos en el suborden de los platirrinos una nueva familia, la de los ***Amer-anthropoida***, incluyendo un solo género, el género ***Amer-anthropoides***, incluyendo actualmente una sola especie, a la cual damos el nombre de ***Ameranthropoides Loysi*** (***sic***)]" (MONTANDON, 1929a: 817).

Por su parte, otro comentario sugestivo dicho por el mismo MONTANDON fue comentado en la sesión del 19 de febrero 1930 del Institut Française d'Anthropologie, sugiriendo una posibilidad alterna a la pretendida falta de cola, -falta que había sido uno de los puntos más discutidos-, a manera de justificación que pudiera dejar en evidencia su propuesta previa a ese año, diciendo que "Reste ouverte la question du mangue d'appendice caudal. Seule une nouvelle découverte pourrait nous dire s'il s'agissait d'un accident, d'un embrión d'appendice caudal noyé dans les chairs come chez les ***Macacus inuus***, ou d'un manque réel de cet appendice comme chez les antropoides" [Queda abierta la pregunta acerca de la falta de un apéndice caudal. Sólo un nuevo descubrimiento podría decirnos si se trataba de un accidente, de un embrión sin apéndice caudal en los asientos como en los ***Macacus inuus***, o de una carencia real de este apéndice como ocurre en los antropoides] (MONTANDON, 1930b: 117). La apreciación comparativa con "***Macaca inuus***", puede responder a una aceptación del argumento planteado por CABRERA (1930) en torno a la ausencia de cola en ***Macaca***. Nótese que Á. CABRERA fue quien primeramente desmontó los argumentos del artículo de MONTANDON (1929g), y su publicación (CABRERA 1930) fue conocida y discutida por G. MONTANDON en 1930, tal como se desprende de SARTORI (1931, Apéndice B).

Obviamente, la importancia que sugiriera un "descubrimiento" de esta naturaleza fue motivo de interés para ir en su búsqueda. Cuatro fueron las personas que se dispusieron a localizar al *A. loysi*, luego del "hallazgo" por F. DE LOYS. BECCARI, se dirige a la Guayana en búsqueda del supuesto simio, regresa sin él, pero sigue convencido de su existencia (BECCARI, 1943). Conocida la supuesta existencia de este animal, un millonario norteamericano ofreció una cantidad de cincuenta mil dólares a quien le consiguiera un ejemplar (WENDT, 1963: 220). En septiembre de 1944, P. HERSHKOVITZ se dirige a las selvas del Catatumbo entre Colombia y Venezuela con la fotografía en mano "du specimen étudie par Montandon est celle d'un ***Ateles hybridus***" [del espécimen estudiado por Montandon y otra de un ***Ateles hybridus***] (URBAIN & RODE, 1946: 36), sin hallar al supuesto simio, colecciona gran cantidad de primates en Colombia, los cuales fueron registrados en su trabajo sobre monos colombianos (HERSHKOVITZ, 1949). Posteriormente, señalaría al supuesto descubrimiento como una farsa hecha por "a French, or perharps Swiss,

geologist" [un geólogo francés, o quizás suizo] (HERSHKOVITZ, 1960: 6). El explorador venezolano-austríaco, Hellmuth STRAKA, convive en la región con los indígenas Yukpa -"Motilones mansos"- donde con fotografía en mano falla totalmente en conseguir evidencia del *Amer-anthropoides loysi*. Igualmente, señala que en 1952, el "etnólogo francés J. DOUMAIRE buscó en la Perijá tanto al hombre-mono como a los indios blancos, sin resultado alguno" (STRAKA, 1980: 12).

Finalmente, es posible que la carta enviada desde Caracas por la dama alemana Ch. HEYDER (1962) a H. WENDT, halla sido considerada por este autor, ya que en trabajos posteriores sobre temas antropológicos como *Der Affe steht auf* (1971) no hace mención del *Amer-anthropoides loysi*, dedicando sólo un espacio al fraude del Hombre de Piltdown. Si WENDT recibió esta carta desde Venezuela, lamentablemente jamás divulgó su contenido, lo cual hubiera sido de utilidad para que muy temprano se hubiese cerrado la discusión. Igualmente, de haberse divulgado en Europa el escrito de CABRERA (1930), que desarticula los argumentos fundamentales de G. MONTANDON en torno al *Amer-anthropoides*, eventualmente la controversia hubiera tomado otro curso.

CONCLUSIONES

Algunas consideraciones finales se pueden desprender de la historia tejida alrededor del *Amer-anthropoides loysi*. La primera concierne al contexto europeo en la primera mitad del siglo XX, donde surge el "descubrimiento" y creación de esta farsa. Al respecto, HARAWAY (1989: 19) dice, "Primates bodies grounded the discourses that rested on a flow of value from the lands where monkeys and apes lived to the lands where they where exhibited and textualized... Part of the ideological framework justifiying this directed flow of knowledge was the great chain of being structuring western imperial imaginations; apes specially were locate in a potent place on that chain" [Los cuerpos de primates minaron los discursos que reposaban en el conjunto de valores (de la gente), desde las tierras donde los monos y simios vivían hacia las tierras donde fueron exhibidos y textualizados... En este sentido, parte del intenso trabajo que justificó el crecimiento del conocimiento para formar la gran cadena de la estructuración del imaginario imperial occidental; los simios ocuparon un lugar preponderante]. En Francia y las regiones francófonas en general, los experimentos e ideas de los "singeries" [recintos de primates] estaban de moda. En este período, el gobierno francés mantenía, en África y París, colonias de chimpancés con la finalidad de realizar ejercicios de "civilización", ayudados por "mujeres nativas", con la finalidad de determinar los límites de su capacidad mental (HONORÉ, 1927; HARAWAY, 1989). Al respecto, HONORÉ (1927: 409), indica que estos experimentos eran *"uniques au monde"* [*sic*] [únicos en el mundo], estando diseñadas para "disminuer les souffrances de tous les hommes" [disminuir los sufrimientos de todos los hombres], siendo prácticas con implicaciones racistas, tal como lo indica HARAWAY (1989). Igualmente, el hallazgo del gorila por parte del explorador franco-americano Paul DU CHAILLU ponía en relieve el interés hacia los grandes simios (MCCOOK, 1996). Por

otra parte, el descubrimiento de restos de homínidos, cobró importancia y originó perturbación dentro de la sociedad anglosajona, toda vez que fueron hallados en África (LEWIN, 1987). La existencia de ambas circunstancias, posiblemente hallan potenciado los dos fraudes antropológicos más importantes de la Europa del siglo XX. En Francia, el *Amer-anthropoides loysi* ambientado en una atmósfera primatológica, mientras que en Gran Bretaña, el *Eoanthropus dawsoni* -Hombre de Piltdown- en una paleoantropológica. Por una parte, la visión de una ciencia victoriana, en este caso encabezada por A. KEITH, que ridiculizó los planteamientos del supuesto simio, con el fin de mantener y defender las ideas del *establishment* inglés. Y por la otra, las respuestas desde Francia, por parte del mismo G. MONTANDON (1930a: 450) apoyado por otros autores como HONORÉ (1929). La controversia resultó ser un claro ejemplo de la disputa del poder en las ciencias, establecida entre los círculos académicos ingleses y franceses de la primera mitad del siglo XX.

La segunda consideración está vinculada a la constante delimitación de una dicotomía entre el hombre y el mono. En Occidente esta relación esta vigente, toda vez que los primates, y simios en particular, son sujetos para ser "pensados" de manera muy singular (CORBEY, 1998; CORBEY & THEUNISSEN, 1995). La vigencia de la discusión existe desde el Medioevo y el Renacimiento (ACOSTA, 1992; GARCÍA, 1981; JANSON, 1952; KAPPLER, 1980; MORRIS & MORRIS, 1966) hasta el presente (HARAWAY, 1989). Por ello, no es extraño que Philip HERSHKOVITZ, uno de los teriólogos más importantes del siglo XX (ANÓNIMO, 1997), y el taxónomo de primates neotropicales vivientes más importante de este siglo, halla encontrado su interés en la primatología precisamente luego de organizar una expedición a la región de los ríos Catatumbo y Tarra para buscar al *Amer-anthropoides loysi*. Y que JOLEAUD (1929) y HEUVELMANS (1955) hallan realizado la comparación -el segundo hasta la ilustra (Fig. 11)- entre el *Amer-anthropoides loysi* y el *Pithecanthropus* de VON KOENIGSWALD.

Como tercer punto, queda considerar que después de varios años de controversia y luego de haberse divulgado numerosos escritos y charlas sobre el *Amer-anthropoides* antes de la muerte de

FIG. 11. Comparación facial del *Amer-anthropoides* con el *Pithecanthropus* de VON KOENIGSWALD según HEUVELMANS (1955).

F. DE LOYS, es posible que éste, que quizá inició el fraude como una broma que escapó de control para convertirse en una disputa académica de relevancia, considerara finalmente demasiado embarazoso desmentir el engaño. Si DE LOYS hubiera reconocido que la fotografía del supuesto simio fue una broma premeditada, no sólo hubiera perdido cierta fama, sino eventualmente su credibilidad profesional, especialmente cuando había obtenido altos cargos en la industria petrolera mundial. Por ello, probablemente halla considerado más prudente mantenerse neutral y silencioso en la polémica pública, aparentando -en principio- no estar al tanto de la controversia. Por otra parte, y finalmente, se sugiere luego de revisar la información del caso del *Amer-anthropoides loysi*, que se trató de un fraude orquestado con fuertes implicaciones sociopolíticas y académicas.

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su agradecimiento a José Trinidad ANGULO (Biblioteca de la Academia de Historia de la Medicina, Caracas), Archivos de The Explorers Club (Nueva York), Archivo de Geología de PDVSA (antes LAGOVEN S.A., Caracas), Archivo de la Sociedad Venezolana de Espeleología (SVE, Caracas), Lilliam ARVELO (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas), Héli BADOUX y Pascale DALLA PIAZZA (Section des Sciences de la Terre, Université de Lausanne, Suiza), Carlos BOSQUE (Universidad Simón Bolívar, Caracas), Omar CARREÑO (Caracas y Nanterre), Rafael CARREÑO (Sociedad Venezolana de Espeleología, Caracas), Paul COOPER y Lorna MITCHELL (General and Entomology Libraries, The Natural History Museum, Londres), Eugenio DE BELLARD PIETRI† (Academia de Ciencias Físicas, Naturales y Matemáticas, Caracas), Sabine THEODOSSIOU-DE LOYS, sobrina de F. DE LOYS (Lausanne, Suiza), Henri T. DE LOYS, sobrino de F. DE LOYS (Winnetka, USA), M. M. DERRICK (The Royal College of Surgeons of England, Londres), Jean-Jacques EGGLER (Archives de la Ville de Lausanne, Suiza), Beverly EMERY (Museum of Mankind, Londres), Marie-France FAUVET-BERTHELOT (Société des Américanistes, París), Alain FROMENT (Société d'Anthropologie de París), Edgar GIL (Fudeci, Caracas), Simone GROSS (Bibliothèque Municipale, Lausanne, Suiza), Terotoshi HATAKEYAMA (Universidad de Hokaiddo, Japón), Joris LAGARDE (Sociedad Venezolana de Espeleología, Caracas y Montpellier), Gerardo LAMAS (Museo de Historia Natural, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima), Tim LINCOLN y Henry GEE (Revista *Nature*, Londres), Carlos LÓPEZ-VAAMONDE y Elisabeth HERNIOU (The Natural History Museum, Londres), Stuart MCCOOK (College of New Jersey, Ewing), Edgardo MONDOLFI† (Fudena, Caracas), Martin MORGER (Archives Division, International Red Cross, Suiza), Silvia NETTO (Río de Janeiro), José G. OROÑO (La Universidad del Zulia, Maracaibo), Roger PÉREZ-HERNÁNDEZ (Instituto de Zoología Tropical-UCV, Caracas), Michel RAYNAL (París), María Fernanda RUETTE (Caracas y París), Franz SCARAMELLI (University of Chicago y Sociedad Venezolana de Espeleología), Pierre A. SODER (Naturhistorisches Museum, Basilea, Suiza), Enrique TEJERA-PARÍS, hijo de Enrique TEJERA (Caracas, Venezuela), John THACKRAY† (The Natural History Museum y The Geological Society, Londres), Susana URBANI (Caracas y París), y Erika WAGNER (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Caracas).

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, V. 1992. ***El continente prodigioso. Mitos e imaginario en la conquista de América***. Caracas: Ediciones Universidad Central de Venezuela, 464 p.

ANÓNIMO. 1929a. Ein neuer Menschenaffe. ***Kosmos***, julio: 256-257, 1 fig.

ANÓNIMO. 1929b. Research items. An alleged anthropoid ape existing in America.

Nature, 123(3111): 924.

ANÓNIMO. 1929c. Sin título. News and views. *Nature*, 124(3124): 420-421.

ANÓNIMO. 1935. [nota sin título]. *The Explorers' Journal*, 13(1): 10.

ANÓNIMO. 1952. *Diccionario enciclopédico U.T.E.H.A. Tomo VII, M-Ozz*. México, D. F.: Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, [iv] + 1364 p., láms. + [ii].

ANÓNIMO. 1962. El brollo de la araña-mono. *El Gallo Pelón* (revista humorística, Caracas), 31 julio, 327: 50.

ANÓNIMO. 1989. *Los antecesores. Orígenes y consolidación de una empresa petrolera*: Caracas: Ediciones LAGOVEN S. A., 256 p.

ANÓNIMO. 1995. *Ripley's believe it or not! 18th Series*. New York: Pocket Books, 192 p.

ANÓNIMO. 1997. Eslabón perdido. *Más allá de la Ciencia*, 21: 65.

ANÓNIMO. 1997. Philip Hershkovitz [obituario]. *Neotropical Primates*, 5(1): 11.

ANTOLÍNEZ, G. 1945. El oso frontino y la leyenda del salvaje. *Acta Venezolana*, 1(1): 101-113.

ANZOLA, E. J. 1962. Sin título [Columna Brújula]. *El Universal* (Caracas), 12 agosto: 24.

ARNOLD, R.; G. A. MACREADY & T. W. BARRINGTON. (eds.). 1960. *The first big oil hunt, Venezuela, 1911-1916*. New York, Washington, Hollywood: Vantage Press, 353 p.

ASHLEY-MONTAGU, F. 1929. The discovery of a new anthropoid ape in South America?. *The Scientific Monthly*, 29: 275-279, 2 figs.

ASHLEY-MONTAGU, F. 1942. *Man's most dangerous myth; the fallacy of race*. New York: Columbia University Press, xi + 21 p. + 216 p.

ATTINGER, V. (ed.). 1928. *Dictionnaire historique y biographique de la Suisse. Tome Quatrième*. Neuchâtel: Administration du Dictionnaire Historique et Biographique de la Suisse, pp. 557-558.

BARKAN, E. 1996. *The retreat of scientific racism: changing concepts of race in Britain and the United States between the world wars*. Cambridge: Cambridge University Press, 395 p.

BANCROFT, E. 1769. *An essay on the natural history of Guiana, in South America*. London: T. Becket & P. A. De Hondt, iv + 402 p., 1 pl.

BANDRES, J. 1962. Sin título [Columna Brújula]. Diario *El Universal* (Caracas), 9 agosto: 26.

BAYLE, C. & G. MONTANDON. 1929. A propos de l'Anthropoïde américain. *Journal de la Société des Américanistes de Paris, n. s.*, 21(2): 411-412.

BEGCARI, N. 1943. *Ameranthropoides loysi*, gli Atelini e l'importanza della morfologia cerebralle nella classificazione delle scimmie. *Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia*, 73 (1-4): 5-114, 2 tav.

BILLIG, J. 1974. *L'institute d'etudes des questions juives*. Paris: Centre de Documentation Juive Contemporaine, 217 p.

BLAKEY, E. S. 1991. *To the waters and the wild. Petroleum geology 1918 to 1941*. Tulsa: American Association of Petroleum Geologists, 207 p.

BOHN, G. 1929. Le mouvement scientifique. George Montandon: Un singe de apparence anthropoïde en Amérique du Sud. *Mercure de France* (Paris), 1 julio: 168-172.

BOULE, M. & H. V. VALLOIS. 1957. *Fossil men. A textbook of human paleontology*. London: Thames and Hudson, 535 p.

BOULENGER, E. G. 1936. *Apes and monkeys*. London: George G. Harrap y Co., Ltd., 236 p.

BOULENGER, E. G. 1952. *Les Singes*. Paris: Payot, 216 p.

BOURDELLE, E. 1929. Chronique mammalogique. Nouvelles spèces de grands singes. *Société naturelle d'acclimatation de France. Revue d'Histoire Naturelle, Première partie, A - Mammifères* (París), juillet: 251-253.

Brandes, J. 1962. La habilidad de ciertos monos [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 9 agosto: 26.

Brehm, A. 1912. ***Die Säugetiere***. Leipzig: Bibliographische Institut, 4 vols.

Breton, R. 1981. ***Les ethnies***. Paris: Presses Universitaires de la France, 127 p.

Burton, M. 1957. ***Animal legends***. New York: Coward-McCann, Inc., 318 p. + [ii].

Cabrera, Á. 1900. Estudios sobre una colección de monos americanos. ***Anales de la Sociedad Española de Historia Natural de Madrid, serie 2***, 9: 65-93 + 1 pl., 3 figs.

Cabrera, Á. 1930. Sobre el supuesto antropóideo de Venezuela. ***Physis, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales***, 10: 204-209.

Cabrera, Á. 1958. Catálogo de los mamíferos de América del Sur. ***Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia***, 4(1): iv + 307.

Camara, I. 1951. [Carta sin título]. ***In***: **Tate, G. H. H.** : The "ape" that wasn't an ape. ***Natural History***, 60(7): 289.

Case, H. W. 1921. An exploration of the Río de Oro, Colombia-Venezuela. ***The Geographical Review***, 21: 372-383, 1 map. (pl. 7).

Capitan, L. 1929. Actes de la Société. ***Journal de la Société des Américanistes***, 21: 263-268.

Celis-Pérez, A. 1984. ***Ensayo biográfico sobre Enrique Tejera Guevara***. Valencia: Federación Médica de Venezuela, [iv], frontis. + 68 p.

Centlivres, P. & I. Girod. 1998. George Montandon et le grand singe américain. L'invention de l'*Ameranthropoides loysi*. ***Gradhiva***, 24: 33-43.

Cohen, D. 1967. ***Myths of the space age***. New York: Dodd, Mead and Co., x + 278 p., 16 pls.

Coleman, L. 1996. On the trail: debunking a racist hoax. ***Fortean Times***, 90: 42.

Coleman, L. & M. Raynal. 1996. De Loys' Photograph: a short tale of apes in green hell, spider monkeys, and *Ameranthropoides loysi* as tools of racism. ***The Anomalist***, 4: 84-93.

Comas, J. 1962. ***Introducción a la prehistoria general***. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Textos Universitarios, [ii] + 251 p. + [iii].

Comas, J. 1974. ***Antropología de los pueblos iberoamericanos***. Barcelona: Editorial Labor, 223 p.

Corbey, R. 1998. Simios ambiguos. ***In***: **Cavalieri, P. & P. Singer.** (eds.): ***El Proyecto Gran Simio. La igualdad más allá de la humanidad***. Madrid: Editorial: Trotta, pp. 163-175 [Edición original: 1993. ***The great ape project: equality beyond humanity***. London: Fourth Estate, viii + 213 p.].

Corbey, R. & B. Theunissen (eds.). 1995. ***Ape, man, apeman: changing views since 1600***. Leiden: Department of Prehistory, University of Leiden, 480 p.

Cousins, D. 1982. Ape mystery. ***Wildlife***, 24(4): 148-149.

Crump, I. 1948. ***Our oil hunters***. New York: Dodd, Mead & Company, 210 p.

Chiarelli, B. 1995. Race: a fallacious concept. ***International Journal of Anthropology***, 10(2-3): 97-105.

de Bellard-Pietri, E. 1962. [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 25 julio: 20.

de Bellard-Pietri, E. 1962. La araña más grande del mundo es rubia y habita en las selvas de Guayana [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 25 julio: 20.

de Jesús-Díaz, F. & A. Marín. 1982. ***Enrique Tejera***. Valencia: Gobernación del Estado Carabobo, Dirección de Cultura, 76 p.

de Loys, F. 1915. Sur la présence de la Mylonite dans le Massif de la Dent du Midi. ***Actes de la Société vaudoise des Sciences Naturelles***, 97è sess., (II): 196-197.

de Loys, F. 1916. Sur la présence de la Mylonite dans le Massif de la Dent du

Midi. ***Eclogae Geologicae Helvetiae*** (Lausanne, Basilea), 14(1): 36-37.

DE LOYS, F. 1918a. Les affleurements de Mylonite dans le Massif de la Dent du Midi. ***Bulletin de la Société vaudoise des Sciences Naturelles***, 52(194): 183-190.

DE LOYS, F. 1918b. ***General report on the geology and oil possibilities of the Tarra anticline, District of Colon, Western Venezuela***. Caracas: Centro de documentación e información de exploración y producción, PDVSA (antes LAGOVEN S.A.), [iii] + 25 p. [informe inédito, 8 septiembre].

DE LOYS, F. 1918c. Le décollement des terrains autochtones au col d'Emaney et au col du Jorat (massif de la Tour Salière-Dent du Midi). ***Eclogae Geologicae Helvetiae***, 15(2): 303-308.

DE LOYS, F. 1919. Des lambeaux de Flysch exotique dans le massif des Dents du Midi. ***Bulletin de la Société vaudoise des Sciences Naturelles***, 52(196): 91-93.

DE LOYS, F. 1928. Monographie géologique de la Dent du Midi. ***Matériaux pour la Carte géologique de la Suisse, n.s.***, 58: xiv + 80 p., 1 pl. Berne: A. Francke, S. A. [Édité et accompagné d'un panorama géologique (Carte spéc. 28) par Elie GAGNEBIN].

DE LOYS, F. 1929. A gap filled in the pedigree of man?. A sensational discovery in South America: a new and strangely human species of the anthropoid apes (hitherto unknown in the western hemisphere). ***The Illustrated London News***, 174(4704): 1040, 2 figs.

DE LOYS, F. 1930a. Lettres d'un géologue au Vénézuéla [Introducción por Elie GAGNEBIN]. ***Aujourd'Hui*** (Lausanne), 5: 3-4.

DE LOYS, F. 1930b. Lettres d'un géologue au Vénézuéla. ***Aujourd'Hui*** (Lausanne), 6: 3-4.

DE LOYS, F. & L. E. DAGENAIS. 1918. ***Consultation on Perijá-Tarra geology***. Caracas: Centro de documentación e información de exploración y producción, PDVSA (antes MARAVEN S.A.). [informe inédito, no localizado. 18 enero 1918].

DE LOYS, F.; E. GAGNEBIN; M. REINHARD; M. LUGEON; N. OULIANOFF; W. HOTZ; E. POLDINI & FR. V. KAENEL. 1934. ***Atlas géologique suisse, file. 8***. St. Maurice, Suisse.

DEVANT, J.-J. 1962. Discípulo de Montandon se dirige al Dr. Tejera [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 1 agosto: 30.

DI TROCCHIO, F. 1993. ***Le bugie della scienza. Perché e come gli scienciati imbrogliano***. Milano: Arnoldo Mondadori Editore S. p. A., 364 p.

DOMINGUEZ, P. 1962. Los tigres del Yaracuy y los monos jinetes [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 4 septiembre: 22.

DUCROS, A. 1997. Anthropologie et raciologie: À propos d'une interview de Henri-Victor Vallois. ***Bulletin et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris***, 9(3-4): 319-328.

DUMOIS, G. M. 1962. El antropoide de Perijá [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 23 julio: 22.

DUPOUY, W. 1962. Una nota del archivo de Walter Dopouy [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 15 agosto: 28.

DURAND, A. 1984. ***From Sarajevo to Hiroshima. History of the International Committee of the Red Cross***. Gèneve: Henry Dunant Institute, 675 p.

DURLACHER, A. J. 1936. In unknown Nicoya. *In*: DUNN, J. A. (ed.) 1936. ***Explorers Club Tales***. New York: Dodd, Mead & Company, pp. 78-89, 1 pl.

DUVERNAY-BOLES, J. L. 1995. L'Homme zoologique. Races et racisme chez les naturalistes de la première moitié du XIX^{e} siècle. ***L'Homme***, 133: 9-32.

EDWARDS, E. 1992. Introduction. *In*: EDWARDS, E. (ed.): ***Anthropology and photography 1860-1920***. New Haven: Yale University Press, pp. 3-17.

FLORES-VIRLA, J. 1962. Arañas con cara de "titi" [Columna Brújula]. Diario ***El Uni-***

versal (Caracas), 21 julio: 24.

FORD, S. M. & L. C. DAVIS. 1992. Systematics and body size: implications for feeding adaptations in New World monkeys. ***American Journal of Physical Anthropology***, 88(4): 415-468.

GAGNEBIN, E. 1928. Préface. *In*: DE LOYS, F.: Monographie géologique de la dent du Midi. ***Matériaux pour la Carte géologique de la Suisse, n.s.***, 58: III. Berne: A. Francke S. A., Berna, pp. iii. [firmado en febrero de 1925].

GAGNEBIN, E. 1930. Introduction. *In*: DE LOYS, F.: Lettres d'un géologue au Vénézuéla. ***Aujourd'Hui*** (Lausanne), 5: 3.

GAGNEBIN, E. 1935. François de Loys [Obituario]. ***Gazette de Lausanne***, 319/320: 1.

GAGNEBIN, E. 1947. ***Le transformisme et l'origine de l'Homme***. [2da. ed., corregida y aumentada]. Lausanne: F. Rouge & Cie., 185 p., 12 pls. [Primera edición: 1927. ***Le transformisme***. Paris: J. Vrin, 218 p.].

GARCÍA, Fr. G. 1981. ***Origen de los indios del Nuevo Mundo***. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, xli + 419 p. [Primera edición 1601].

GAUDE, P. E. 1940. La propagande raciste. Le professeur français déjà cité continue de défendere les théories nazies dans une revue hitlérophile. ***La Lumière*** (Paris), 677: 1, 3 (26 abril).

GILMORE, R. M. 1950. Fauna and ethnozoology of South America. *In*: STEWARD, J. (ed.): ***Handbook of South American Indians. Vol. 6***. Washington, D. C.: Smithsoniam Institution, pp. 345-464.

GRANT, J. 1991. ***Unexplained mysteries of the world***. London: Quintet Publishing Limited, 224 p.

HARAWAY, D. 1989. ***Primate visions. Gender, race, and nature in the world of modern science***. New York: Routledge, [x] + 486 p.

HAX. 1997. Letters to the editor. [Comentario a COLEMAN, L. & RAYNAL, M. 1996. De Loys' Photograph: A short tale of apes in green hell, spider monkeys, and *Ameranthropoides loysi* as tools of racism. *The Anomalist*, 4: 84-93.]. ***The Anomalist***, 5: 145-147.

HERSHKOVITZ, P. 1949. Mammals of northern Colombia. Preliminary report No. 4: monkeys (Primates), with taxonomic revisions of some forms. ***Proceedings of the United States National Museum***, 98(3232): 323-427.

HERSHKOVITZ, P. 1960. Supposed ape-man or "missing link" of South America. ***Chicago Natural History Museum Bulletin***, 31(4): 6-7.

HEUVELMANS, B. 1955. ***Sur la piste des bêtes ignorées***. Paris: Libraire Plon, 2 vols., [x] + x + 376 p., 30 pls. + [ii]; viii + 372 p., 31 pls. [edición en ingles: 1958. ***On the track of unknown animals***. London: Rupert Hart-Davies, 558 p., 30 pls., Traducción de Richard GARNETT].

HEYDER, CH. H. 1962. Carta para el Doctor Enrique Tejera [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 20 julio: 28.

HILL, W. C. O. 1962. ***Primates. Comparative anatomy and taxonomy. V. Cebidae, Part B***. Edinburgh: The Edinburgh University Press, xxii + 537 p.

HITCHING, F. 1978. ***The world atlas of mysteries***. London: William Collins Sons & Co. Ltd., 256 p. [edición en español: 1992. ***Atlas mundial de los misterios***. México, D. F.: Editorial Diana, 258 p.,traducción de Javier OCHOA].

HONORÉ, F. 1927. Les «Singeries» de l'Institut Pasteur a Kindia et a Paris. ***L'Illustration***, 4390: 407-409.

HONORÉ, F. 1929. Un nouveau singe à faciès humain. ***L'Illustration***, 4493: 451.

HOOTON, E. A. 1931. ***Up from the ape***. New York: The Macmillan Company, xx + frontis. + 625 p. + [iii], 28 pls.

HOOTON, E. A. 1942. ***Man's poor relations***. Garden City: Doubleday, Doran & Company, Inc., xl + frontis. + 412 p. + [iv], 63 pls.

HOOTON, E. A. 1947. ***Up from the ape***. [ed. rev.]. New York: The Macmillan

Company, xxiv + 788 p.

INTERNATIONAL COMMISSION OF ZOOLOGICAL NOMENCLATURE (ICZN). 1999. ***International code of zoological nomenclature***. [4th ed.]. London: The International Trust for Zoological Nomenclature, xxx + 306 p.

JAMIN, J. 1989. Le savant et le politique: Paul Rivet (1876-1958). ***Bulletin et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris***, 1(3-4): 277-294.

JANSON, H. W. 1952. ***Apes and ape lore in the Middle Ages and the Renaissance***. London: The Washburn Institute Studies, 20, 384 p., 55 pls.

JOLEAUD, L. 1929. Remarques sur l'evolution des primates sud-américains à propos du grand singe du Vénézuéla. ***Revue Scientifique Illustrée***, 11 mayo: 269-273.

KAPPLER, C. 1980. ***Monstres, démons et merveilles à la fin du Moyen Age***. Paris: Payot, 350 p.

KEEL, J. A. 1970. ***Strange creatures from time and space***. Greenwich, Ct.: Fawcett Publications Inc., 288 p.

KEITH, A. 1929. The alleged discovery of an anthropoid ape, in South America. ***Man***, 29(8): 135-136.

KELLOGG, R. & E. A. GOLDMAN. 1944. Review of the spider monkeys. ***Proceedings of the United States National Museum***, 96(3186): 1-45.

KEYMIS, L. 1596. ***A relation of the second voyage to Guiana. Perfourmed and written in the yeare 1596***. London: Thomas Dawson, [67] p.

KINZEY, W. G. 1997. Introduction. *In*: KINZEY, W. G. (ed.): ***New World Primates. Ecology, evolution and behavior***. New York: Aldine de Gruyter, 453 p.

KNOBEL, M. 1988. L'ethnologue a la derivé: Montandon et l'ethnoracisme. ***Etlmologie Française***, 18(2): 107-113.

KÖHLER, W. 1925. ***The mentality of apes***. London: Kegan Paul, Ltd., viii + 342 p. + [2] p., 19 pls.

LANE, F. W. 1939. ***Nature parade***. London: Jarrolds Publishers, Ltd., [iv] + 316 p.

LEWIN, R. 1987. ***Bones of contentions. Controversies in the search for human origins***. New York: Simon & Schuster, Inc., 348 p.

LEY, W. 1948. ***The lungfish and the unicorn. An excursion into romantic zoology***. London: Hutchinson's Scientific and Technical Publications, 254 p.

LINARES, O. J. 1998. ***Mamíferos de Venezuela***. Caracas: Sociedad Conservacionista Audubon de Venezuela - British Petroleum, 691 p. [34 láms.] + [i].

LIZARRALDE, R. 1991. Barí settlement patterns. ***Human Ecology***, 19(4): 437-452.

LIZARRALDE, R. & S. BECKERMAN. 1986. Respuesta a Fr. Adolfo de Villamañan. ***Antropológica***, 66: 99-106.

MACINTYRE, M. & M. MACKENZIE. 1992. Focal length as an analogue of cultural distance. *In*: EDWARDS, E. (ed.): ***Anthropology and photography 1860-1920***. New Haven: Yale University Press, pp.158-164.

MARCANO, G. 1889. ***Ethnographie précolombienne du Venezuela***. Paris: Typographie A. Hennuyer, 91 p., 19 pls.

MARTIN, R. 1928. ***Lehrbüch der Anthropologie***. Stuttgart: Gustav Fischer Verlag, 3 vols.

MARTÍNEZ, A. 1986. ***Cronología del petróleo venezolano***. Caracas: Ediciones Cepet, 367 p.

MARTÍNEZ, J. F. 1962a. Los monos castradores de colmenas de Libertad de Orinoco [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 1 agosto: 30.

MARTÍNEZ, J. F. 1962b. No hay "salvajes" en la zona de Altagracia [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 8 agosto: 22.

MARTÍNEZ-MENDOZA, J. 1962a. El mono gigante que habita en las selvas de Venezuela [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 18 julio: 24.

MARTÍNEZ-MENDOZA, J. 1962b. Montandon no fue un charlatán dice Jerónimo Martínez Mendoza [Columna Brújula].

Diario ***El Universal*** (Caracas), 21 julio: 24.

MATHIS, M. 1954. ***Vie et mœurs des anthropoïdes***. Paris: Payot, 199 p. + [ix], 8 pls.

MCCOOK, S. 1996. "It may be truth, but it is not evidence": Paul du Chaillu and the legitimation of evidence in the field sciences. ***Osiris***, 11: 177-197.

MILLER, M. E. W. & K. E. MILLER. 1991. Further investigations into Loys's "ape" in Venezuela. ***Cryptozoology***, 10: 66-71.

MONTANDON, G. [1913]. ***Au Pays Ghimirra, récit de mon voyage à travers le Massif éthiopien, (1909-1911)***. Paris, Neuchâtel: Chalamel, Attinger frères, 424 p., 14 pls. [publicado simultáneamentre en el ***Bulletin de la Société Neuchâteloise de Géographie***, 22: 1-424, 14 pls.].

MONTANDON, G. 1926a. Craniologie paléosibérienne. ***L'Anthropologie***, 36: 447-542.

MONTANDON, G. 1926b. L'origine des types juifs. ***L'Humanité***, 15 diciembre: 3.

MONTANDON, G. 1927. ***Au Pays des Aïnou. Exploration anthropologique***. Paris: Masson & Cie, viii + 241 p, 3 cartes, 49 pls.

MONTANDON, G. 1928. ***L'ologenese humaine (ologénisme)***. Paris: Librairie Félix Alcan, xii + 477 p., 14 pls.

MONTANDON, G. 1929a. Un Singe d'apparence anthropoïde en Amérique du Sud. ***Comptes rendus hebdomadaires des Seances de l'Académie des Sciences,*** 188(11): 815-817.

MONTANDON, G. 1929b. Un Singe d'apparence anthropoïde en Amérique du Sud. ***La France Médicale***, abril: 9-10.

MONTANDON, G. 1929c. Un Singe anthropoïde actuel en Amérique. ***Revue Scientifique Illustrée***, 67: 268-269.

MONTANDON, G. 1929d. Un Singe d'apparence anthropoïde en Amérique du Sud. ***La Nature***, 2809: 439-440.

MONTANDON, G. 1929e. L'ologénisme ou ologènese humaine. ***L'Anthropologie***, 39: 103-122.

MONTANDON, G. 1929f. Découverte d'un Singe d'apparence anthropoïde en Amérique du Sud. ***L'Anthropologie***, 39: 137-141.

MONTANDON, G. 1929g. Découvertes d'un Singe d'apparence anthropoïde en Amérique du Sud. ***Journal de la Société des Américanistes de Paris, n. s.***, 21(1): 183-195, pls. iv-v.

MONTANDON, G. 1929h. Une voute cranienne Aïnou surbaissée. ***L'Anthropologie***, 39: 271-282.

MONTANDON, G. 1930a. Précisions relatives au grand singe de l'Amérique du Sud. ***Archivio Zoologico Italiano***, 14(2-4): 441-459.

MONTANDON, G. 1930b. Quelques précisions au sujet du grand Singe américain. ***L'Anthropologie***, 40: 116-117.

MONTANDON, G. 1931. Les statues simiesques du Yucatán. ***Journal de la Société des Américanistes de Paris, n. s.***, 23: 249-250, pl. ii.

MONTANDON, G. 1933. ***La race, les races. Mise au point d'ethnologie somatique***. Paris: Payot, 229 p., 24 pls.

MONTANDON, G. 1934. ***L'ologénesè culturelle. Traité d'ethnologie cycloculturelle et d'ergologie systématique***. Paris: Payot, 778 p.

MONTANDON, G. 1935. ***L'Ethnie française***. Paris: Payot, 240 p., 48 pls.

MONTANDON, G. 1939a. L'état actuel de l'etnhologie raciste et le manifeste italien sur le "racisme". ***Scientia***, enero: 32-46.

MONTANDON, G. 1939b. L'ethnie putana. ***La Difensa della Razza***, 5 noviembre: 18-23.

MONTANDON, G. 1940. ***Comment reconnaître et expliquer le Juif?***. Paris: Nouvelles Éditions Françaises. 90 p.

MONTANDON, G. 1943. ***L'Homme préhistorique et les préhumains***. Paris: Payot, 355 p. + [i], 16 pls.

MORRIS, R & D. MORRIS. 1966. ***Men and apes***. New York: McGraw-Hill, 271 p.

NESTOURKH, M. 1960. ***L'origine de l'homme***. Moscou: Académie des

Sciences, Editions des langues étrangères, 362 p., 1 pl. [original en ruso, 1932].

NOLASCO-HERNÁNDEZ, P. 1962. Leyenda del "salvaje" del Estado Lara [Columna Brújula]. Diario *El Universal* (Caracas), 3 agosto: 26.

OPPENHEIM, S. 1929. Nochmals *Ameranthropoides loysi* (Montandon). *Die Naturwissenschaften*, 17(35): 689.

OPPENHEIM, S.; A. REMANE & W. GIESELER. 1927. Methoden zur Untersuchung der Morphologie der Primaten. *Handbüch der biologische Arbeitsmethoden*, 236: 531-682, 62 figs.

OSGOOD, W. H. 1912. Mammals from western Venezuela and eastern Colombia. *Field Museum of Natural History, Publication 115, zoology series*, 10(5): 32-67.

OYUELA-CAICEDO, A. & J. S. RAYMOND. 1998. Preface. *In*: OYUELA-CAICEDO, A. & J. S. RAYMOND (eds.): *Recent advance in the archaeology of the northern Andes*. Los Angeles: The Institute of Archaeology, University of California, pp. vii-viii.

PERAZA, J. F. 1962a. Carta de un coleccionista de arañas [Columna Brújula]. Diario *El Universal* (Caracas), 21 julio: 24.

PERAZA, J. F. 1962b. Observación a una nota del Dr. de Bellard [Columna Brújula]. Diario *El Universal* (Caracas), 8 agosto: 22.

PHILLIPS, E. (ed.). 1988. *Misterious creatures*. Amsterdam: Time-Life Books, 144 p.

PHISALIX, M. & E. TEJERA. 1920. Sur une hémegrégarine et ses kistes de multiplication chez un lézard Iguanidé, *Tropidurus torquatus*, Wied. *Bulletin de la Société de Pathologie Exotique*, 13(12): 783-785.

RAYNAL, M. & L. COLEMAN. 1997. Michel Raynal and Loren Coleman reply. *The Anomalist*, 5: 147-153.

RECLUS, É. 1894. *Nouvelle géographie universelle: la Terre et les Hommes, vol. XIX. Amérique du Sud. L'Amazonie et La Plata, Guyanes, Brésil, Paraguay, Uruguay, République Argentine*. Paris: Librairie Hachette et Cie., [vi] + 824 p., 1 carte.

REMANE, A. 1929a. *Ameranthropoides*, der angebliche Anthropoide Südamerikas. *Die Naturwissenschaften*, 17(31): 626. (2 agosto)

REMANE, A. 1929b. Schweizebart. *Anthropologische Anzeiger, Comptes Rendus*, 6(3): 215.

RIOJA, E. 1929. El hallazgo en Venezuela de un mono platirrino en apariencia antropoide. *Conferencias y Reseñas Científicas de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 4(3): 119-121.

RIVET, P. & C. DE ARMELLADA. 1951. Les Indiens Motilones. *Journal de la Société des Américanistes de Paris, n. s.*, 39: 15-57.

RIVET, P. 1943. *Les origines de l'homme américain*. Paris: Librairie Gallimard, 198 p.

RODE, P. 1937. *Les Primates de l'Afrique*. Paris: Larose, xi + 222 p., 13 pls.

ROSA, D. 1918. *Ologenesi. Nuova teoria dell'evoluzione e della distribuzione geografica dei viventi*. Firenze: R. Bemporad & Figlio, xii + 320 p.

SÁENZ DE LA CALZADA, C. (comp.) 1953. *Diccionario biográfico de Venezuela*. Madrid: Tipografía Blass, S.A., 1558 p.

SANCHO. 1962. Más sobre el mono, la marimonda y la araña [Columna Brújula]. Diario *El Universal* (Caracas), 23 julio: 22.

SANDERSON, I. T. 1961. *Abominable snowmen: legend come to life*. Philadelphia and New York: Chilton Company Book Division, xviii + 525 p. + [i], 16 pls.

SANDERSON, I. T. 1962. Hairy primitives or relic submen in South America. *Genus* (Roma), 18: 60-74.

SANDERSON, I. T. 1967. *"Things"*. New York: Pyramid Books, 188 p. + [iv].

SARMIENTO, R. 1962. No podría ser una araña [Columna Brújula]. Diario *El Universal* (Caracas), 29 julio: 24.

SARTORI, C. 1931. *Amer-anthropoide Loysi*.

Um grande simio de apparencia anthropoide na America do Sul. ***Correio da Manhã***, Suplemento Dominical (Río de Janeiro), 13 de septiembre: 1.

SCHAEL, G. J. 1962a. El hombre y la araña. [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 16 julio: 26.

SCHAEL, G. J. 1962b. Sin título [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 18 julio: 28.

SCHAEL, G. J. 1962c. Post data. [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 21 julio: 24.

SCHAEL, G. J. 1962d. Más sobre el mono, el oso y la araña. [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 26 julio: 26.

SCHAEL, G. J. 1962e. Finiquito de "El Gallo Pelón" [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 2 agosto: 28.

SCHAEL, G. J. 1962f. Inmerecido olvido de la perrita "Laika" y de la mona "Abbes" [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 15 agosto: 28.

SCHOMBURGK, M. R. 1847-1848. ***Reisen in Britisch-Guiana in den Jahren 1840-1844***. Leipzig: Verlagsbuchhandlung von J. J. Weber, 3 vols.

SCHOMBURGK, R. 1841. ***Reisen in Guiana und am Orinoko***. Leipzig: Verlag von Georg Wigard, xxiv + 510 p., 6 pls.

SERES, M. 1997. ***Giant primates of the New World: alleged and true discoveries of large primates in South America***. Yerkes Regional Primate Research Center. Publicado en la internet (http://www.primate.wisc.edu/pin/monorei/html). [Consultado el 24 de enero de 1999].

SHOEMAKER, M. 1991. The mystery of the Mono Grande. ***Strange Magazine***, 7: 2-5, 56-60.

SHOMAKER, M. 1997. Letters to the editor. [Comentarios a COLEMAN, L. & RAYNAL, M. 1996. De Loys' Photograph: A short tale of apes in green hell, spider monkeys, and *Ameranthropoides loysi* as tools of racism. ***The Anomalist***, 4: 84-93.]. ***The Anomalist***, 5: 143-145.

SHUKER, K. 1991. ***Extraordinary animals worldwide***. London: Robert Hale, 208 p.

SHUKER, K. 1993. ***The lost ark. New and rediscovered animals of the twentieth century***. London: Harper Collins Publishers, 287 p. + [i].

SHUKER, K. 1995. ***In search of prehistoric survivors. Do giant 'extinct' creatures still exist?***. London: Blandford, 192 p.

SHUKER, K. 1996. ***The world atlas of the unexplained. An illustrated guide to the world's natural and paranormal mysteries***. Dubai: Lomond Books, 224 p.

SHUKER, K. 1998. Another missing photo?. A photograph as mysterious and rarely seen as the ape it portrays. ***Fortean Times***, febrero: 48.

SHUKER, K. 2000. Brazilian monkey business. ***Fortean Times***, 134: 21.

SOCIÉTÉ DES AMÉRICANISTES. 1928. Miembres de la Société des Américanistes. ***Journal de la Société des Américanistes de Paris, n. s.***, 20: [s/p].

STEIN, G. J. 1988. Biological science and the roots of Nazism. ***American Scientist***, 76: 50-58.

STEPAN, N. 1982. ***The idea of race in science: Great Britain 1800-1960***. London: Macmillan Press, xxi + 230 p.

STEYERMARK, J. & F. DELASCIO. 1985. Contribuciones a la flora de la Cordillera de Perijá, Estado Zulia, Venezuela. ***Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales***, 40(143): 153-294.

STRAKA, H. 1980. ***8 años entre Yucpas y Japrerías***. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 89 p.

SZALAY, F. S. & E. DELSON. 1979. ***Evolutionary history of Primates***. New York: Academic Press, xii + 580 p.

TATE, G. H. H. 1939. The mammals of the Guiana region. ***Bulletin of the American Museum of Natural History***, 76(4): 151-229.

TATE, G. H. H. 1951. Letters. The "ape" that wasn't an ape. ***Natural History***, 60(7): 289.

TEJERA, E. 1913. Sobre un caso de verruga del Perú. ***Gaceta Médica de Caracas***,

20(21): 213-214.

TEJERA, E. 1917a. Sobre un nuevo tratamiento de la disentería amibiana. ***Memorias del Segundo Congreso de Medicina***, Maracaibo, 18 - 23 de enero, pp. 53-55.

TEJERA, E. 1917b. Sobre un nuevo tratamiento de disentería amibiana. ***Revista Vargas***, 4: 71-74.

TEJERA, E. 1917c. Varios casos de leishmaniosis americana en el Estado Zulia. ***Gaceta Médica de Caracas***, 24(16): 145-146.

TEJERA, E. 1918a. Un caso grave de estomatitis ulcero-membranosa. Tratamiento por el nitrato de plata y el azul de metileno. ***Revista Vargas***, 2: 32-36.

TEJERA, E. 1918b. Dos casos de paludismo hereditario comprobados microscópicamente. ***Gaceta Médica de Caracas***, 25(23): 244.

TEJERA, E. 1919a. Algunos casos de anuria en la fiebre biliosa hemoglobinúrica tratados con maceración de riñón de puerco. ***Revista de Medicina y Cirugía***, 11: 235-239.

TEJERA, E. 1919b. Sobre fiebre recurrente. ***Gaceta Médica de Caracas***, 26(7): 72-73.

TEJERA, E. 1919c.El agente trasmisor de la fiebre recurrente en Venezuela. ***Gaceta Médica de Caracas***, 26(7): 73-75.

TEJERA, E. 1919d. La tripanosoma americana o enfermedad de Chagas en Venezuela. ***Anales de la Dirección de Sanidad Nacional***, 1(1-2): 73-85.

TEJERA, E. 1919e. La Tripanosome américaine ou maladie de Chagas au Vénézuéla. ***Bulletin de la Société de Pathologie Exotique***, 12(8): 509-513.

TEJERA, E. 1920a. La Leishmaniose américaine au Vénézuéla. ***Bulletin de la Société de Pathologie Exotique***, 13(4): 238-240.

TEJERA, E. 1920b. Tripanosomiases animales au Vénézuéla. ***Bulletin de la Société de Pathologie Exotique***, 13(4): 297-305.

TEJERA, E. 1920c. Nouve flagelle du *Rhodnius proxilus, Tripanosoma* (ou *Crithidia*) *rangeli* n. sp. ***Bulletin de la Société de Pathologie Exotique***, 13(7): 527-530.

TEJERA, E. 1962. Carta del Dr. Enrique Tejera sobre el mono de Perijá [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 19 julio: 28.

TEJERA, E.; J. R. RÍSQUEZ & B. PERDOMO HURTADO. 1921. Centenario de la Academia de Medicina de París. ***Gaceta Médica de Caracas***, 28(2):15-16.

TEJERA-PARÍS, E. 1994. ***La formación de un caraqueño***. Caracas: Editorial Planeta Venezolana, S. A., 510 p. + [xii].

TEJERA-PARÍS, E. 1997. Tejera, Enrique. *In*: PÉREZ-VILA, M. (ed.): ***Diccionario de Historia de Venezuela. Tomo. T - Z.*** Caracas: Fundación Polar, pp. 29-30.

TRIGGER, B. G. 1989. ***A history of archaeological thought***. Cambridge: Cambridge University Press, xv + 500 p.

UNDA-SANTI, R. 1962. Aparición de un oso gigante en el Guárico [Columna Brújula]. Diario ***El Universal*** (Caracas), 20 julio: 28.

URBAIN, A. 1940. L'habitat et les mœurs du gorille. ***Sciences***, 35: 53.

URBAIN, A. & P. RODE.1946. ***Les singes anthropoïdes***. Paris: Presses Universitaires de France, 128 p. [hay una reimpresión de 1948].

URBANI, F. & FALCÓN, R. 1992. Exploración petrolera en la cuenca del Río Lora, Perijá, Zulia: Pozos PERITO-1 y PEBIY-1 (Resumen). ***Boletín de Historia de las Geociencias en Venezuela***, 44: 11.

VILORIA, Á. L. 1997. ***Fuentes para el estudio de la Sierra de Perijá***. Maracaibo: La Universidad del Zulia, Rectorado, 169 p. + [vii].

VILORIA, Á. L., F. URBANI & B. URBANI. 1998. François de Loys (1892)-1935) y un hallazgo desdeñado: La historia de una controversia antropológica. ***Interciencia***, 23(2): 94-100.

VILORIA, Á. L., F. URBANI, S. MCCOOK & B. URBANI. 1999a. De Lausanne aux forêst vénézuéliennes. Missión géologique de François de Loys (1892)-1935) et les origines d'une controverse anthropo-

logique. ***Bulletin de la Société vaudoise des Sciences naturelles***, 86(3):157-174.

VILORIA, Á. L., F. URBANI & B. URBANI. 1999b. [Carta al Editor]. ***Interciencia***, 24(4): 229-231.

VILORIA, Á. L, E. MONDOLFI, E. YERENA & F. HERRERA. 1997. Nuevos registros del oso de anteojos o frontino (*Tremarctos ornatus* F. Cuvier) en la Sierra de Perijá, Venezuela. ***Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales la Salle***, 55(143): 3-13.

WELFARE, S. & J. FAIRLEY.1980. ***Arthur C. Clarke's mysterious world***. London: Collins, [iii] + 218 p.

WENDT, H. 1956. ***Auf Noahs spuren. Die Entdeckung der Tiere***. Hamm: G. Grote Verlag, frontis., viii + 574 p. + [ii], 64 tfln. [edición en inglés: 1959. ***Out of Noah's ark. The story of man's discovery of the animal kingdom***. London: Readers Union, Weidenfeld and Nicolson, xii + 464 p.; edición en español: 1963. ***El legado de Noé. Historia del descubrimiento de los animales***. Barcelona: Editorial Labor, 493 p. (traducido por R. MARGALEF)]

WENDT, H. 1971. ***Der Affe steht auf***. [Reinbeck bei Hamburg]: Rowohlt Verlag GmbH, 349 p.

WOLFHEIM, J. H. 1983. ***Primates of the world. Distribution, abundance, and conservation***. Seattle: University of Washington Press, xxiv + 832 p.

WOLPOFF, M. & R. CASPARI. 1997. ***Race and human evolution: a fatal attraction***. Boulder, CO: Westview Press, 462 p.

YOUNG, R. J. C. 1995. ***Colonial desire. Hybridity in theory, culture and race***. London: Routledge, 224 p.

APÉNDICES

Apéndice A.- Carta de E. Tejera a G. J. Schael

A continuación se presenta un documento, que ha permanecido prácticamente desconocido en el desarrollo de la larga polémica sobre el *Ameranthropoides*. La carta de Enrique TEJERA (1962), jamás ha aparecido en alguna compilación bio-bibliográfica de este autor.

"Caracas, Julio de 1962 – Recibimos ayer del Dr. Enrique Tejera la siguiente carta:

Señor Guillermo José Schael

El Universal

Mi distinguido amigo:

A propósito de un mono nuevo encontrado en Venezuela –que por cierto ya hay bastantes con los conocidos- le diré con motivo de su artículo aparecido en El Universal de hoy, en su columna "Brújula" que me veo en la necesidad de desengañarlo. Tal mono es un mito. Le contaré su historia.

En los primeros meses del año de 1919 [sic] encontrábame yo en París y también allí estaba el Dr. Nicomedes Zuloaga Tovar. Una mañana me telefoneó pidiéndome que leyera en el diario "Le Temps" la columna "Conferencias". Estaba allí anunciada para esa tarde cuyo mote era: "Un mono antropoide en Venezuela. El primero que se encuentra en América".

El tema no podía ser más interesante, no sólo para nosotros sus compatriotas, sino para los sabios especializados en el asunto.

En la tarde concurrimos a la Sociedad de Historia Natural de París. El salón estaba lleno. ¡Qué curiosidad había despertado ese nuevo venezolano!

El conferencista era el señor Montandon, tildado por sí mismo "Explorador Especializado" (?).

Mi sorpresa fue extraordinaria al escucharlo. Siempre había dudado de muchas aseveraciones, pero aquello sobrepasaba lo imaginable.

Creo que el público tuvo otra sorpresa. Y fue que en el auditorio se había escuchado una voz pidiendo la palabra. Quizá el tono fue algo brusco lo confieso.

Rogué al Presidente de la Sociedad que pidiera al señor Montandon que exhibiera de nuevo la fotografía del mono objeto de la conferencia.

He aquí más o menos lo que dije aquel día:

"El señor Montandon nos acaba de decir que el simio éste en cuestión fue encontrado en una región ignota de Venezuela, en que el blanco nunca había llegado. Véase sin embargo en la foto, que el mono está sentado en una caja de un producto americano y por detrás como fondo tiene un platanal. No necesita esto comentarios con respecto a lo ignoto".

"Por otra parte, el señor Montandon ha señalado como de sexo masculino el espécimen aquí retratado. ¿No sabe el conferencista que en ese género de monos el sexo femenino es externo? Los que están aquí, y los hay especialistas, saben que esto es verdad".

"Pero debo agregar algo más: El señor Montandon ha dicho que el mono no tiene cola. Eso es cierto, pero ha olvidado decir algo, y es que no la tiene porque se la cortaron. Puedo asegurarlo así, señores, porque fue delante de mi que se la amputaron".

(movimiento en la sala, etc.)

Conté entonces: "Quien habla en este momento trabajaba para 1917 en un campo de exploración petrolera en la región de Perijá. Estaba como geólogo el señor François De Loys; como Ingeniero el Dr. Martín Tovar Lange.

De Loys era un bromista y muchas veces

nos reímos de sus bromas. Un día le regalaron un mono. El mono tenía la cola enferma. Hubo de cortársele. De Loys lo llamaba el hombre mono.

Tiempo después De Loys y yo nos encontramos en otra región de Venezuela: en la zona llamada Mene Grande. Siempre andaba con él su mono mocho.

Allí en Mene Grande murió el simio. De Loys lo fotografió y es esa y creo que el señor Montandon no lo negará, la fotografía que él ha presentado hoy.

Debo decirles señores que cualquier ignaro de la región de Perijá haría con seguridad el diagnóstico de ese mono ahí fotografiado. Allá lo llaman Marimonda. Como ese hay muchos allí.

Señores: los naturalistas especializados saben muy bien que los monos antropoides no tienen externa la vagina y que en cambio este género americano, la mona marimonda, sí la tiene así. Además, si al hacer un género y especie nueva de este mono el naturalista ha hecho una buena descripción del simio, seguro habrá descrito el cráneo y bastará compararlo con la especie "marimonda" para saber que ese es su verdadero nombre y no uno basado sobre un mito.

Creí aquella tarde que aquello había terminado, porque el fin de la conferencia no hay para qué contarlo.

Más últimamente, en un viaje a París mi estupor ha sido grande al visitar el Museo del Hombre. En lo alto de una escalera monumental, llenando la pared del fondo está una inmensa fotografía y debajo puede leerse: "El primer mono antropoide encontrado en América". Es la fotografía de De Loys, pero magníficamente retocada. Ya no se ve el platanal ni se sabe sobre que caja está sentado el mono. El truco ha sido tan bien aprovechado que dentro de unos años el simio en cuestión tendrá más de dos metros. De una farsa nació un mito, más después será la leyenda del "monstruoso hombre-mono de las selvas de América". Y digo de América porque les parecerá entonces pequeño decir que es de Venezuela.

Mi apreciado amigo Schael: esa es la verdadera historia del mono que ha motivado su artículo. Para terminar debo agregarle: Montandon era mala persona. Después de la guerra fue fusilado porque traicionó a Francia, su patria.

Lo saluda cordialmente su amigo,
Enrique Tejera."

La fecha aparecida en el artículo es 1919. La conferencia de París señalada por E. TEJERA en los primeros meses de 1919, puede ser quizás la realizada en la Academia de Ciencias de París, en los primeros meses de 1929, específicamente el 11 de marzo. En esa conferencia se celebró una acalorada discusión (WENDT, 1963), donde entre otros puntos se discutió el asunto del tamaño del clítoris del ejemplar, que según los presentes entre ellos, E. TEJERA podría sólo ser de una hembra de *Ateles* (TEJERA, 1962). El anuncio ha sido buscado exhaustivamente en las ediciones del periódico *Le Temps* de 1919, sin éxito, por ello sugerimos que se trata de un error tipográfico en el periódico *El Universal*. Es importante notar que para diciembre de 1919, G. MONTANDON se encontraba en Japón (MONTANDON, 1926a; DURAND, 1984), específicamente en los pueblos Ainú de Horobetsu, Nina, Piratori, Nieptani, Shadai y Shiraoi (HATAKEYAMA, 1999: com. pers.). Mientras que F. DE LOYS y E. TEJERA se encontraban en los campos petroleros del sur del Lago de Maracaibo, Venezuela.

Por ello, la fecha correcta de la conferencia ha debido ser 1929. Como dato adicional tenemos que en 1919, Enrique TEJERA se encontraba en Venezuela. El 29 de abril de ese año nace su hijo en Caracas (SAENZ DE LA CALZADA, 1953) y para mayo de 1919 firma un artículo desde Caracas (TEJERA 1919e); por otra parte, no cabe duda de que sí se encontraba en París durante los primeros meses de 1929 (TEJERA-PARÍS, 1994).

Apéndice B.- Cartas de G. Montandon y G. Colosi a C. Sartori

A continuación se presenta otro documento, también casi desconocido en el desarrollo de esta larga controversia. Es citado solamente por BECCARI (1943), e incluye fragmentos de cartas de G. MONTANDON y G. COLOSI escritas a Cesar SARTORI en Brasil, los cuales no han aparecido en los escritos historiográficos conocidos sobre estos autores. Esos fragmentos epistolares están complementados por un escrito del mismo SARTORI. El trabajo fue titulado "*Amer-anthropoide Loysi* [*sic*]. Um grande simio de apparencia anthropoide na America do Sul", y es el siguiente:

"*Acabo de recibir una honrosa carta del Dr. George Montandon, ilustre antropólogo francés, autor de la célebre obra 'Lologenése humaine - Ologenisme'.*

Entre otras cosas, él dice: 'Avec mon denier mémoire sur le grand singe du Tarra (Venezuela) bàse dans le volume en l'honneur de Rosa, et le principal travail qui l'a precede sur le même sujet. Je vous envole, par pli recomendé, ce que je viens de publier dans le Mercure de France, pour le grand public sur la desconvente de l'hominide de Pékim. [*Con mi última memoria sobre el gran mono del Tarra (Venezuela) basado en el volumen en honor a Rosa, y el principal trabajo que lo ha precedido sobre el mismo tema. Yo le envio, por pliego certificado lo que acabo de publicar en el Mercurio de Francia, para el gran público sobre el descubrimiento del Hombre de Pekín*].

Et propos der grand signe, que jaurais peut-être mieux fait d'appeleva 'Megalateles' *(le nom de* Amer-anthropoides *prétant a confusión) je seráis vien interessé si jamais vous entendiez quelque chosé à propos de l'existence de cet éter. Le professeur Cabrera, de Buenos Aires me repreche d'avoir voule creer une nouvelle familie, mais reconait qu'il s'agit d'une nouvelle especé ou d'un nouveau genre. Des auteurs d'Europe expriment, some toute, la même opinion.* [*Y a propósito del gran mono, que tal vez yo hubiese denominado mejor como* 'Megalateles' *(el nombre de* Amer-anthropoides *suscita confusión) yo estaría interesado, si alguna vez Ud. escuchara alguna cosa sobre la existencia de este ser. El profesor Cabrera, de Buenos Aires me reprochó de haber querido crea una nueva familia, pero reconoce que se trata de una nueva especie o de un nuevo género. Autores de Europa han expresado a grandes rasgos la misma opinión*]'.

Conforme he sabido, los altos dignatarios del reino animal, estos son los Primates, se dividen en dos grupos, del Viejo Mundo, que habitan en Asia y África, también habiendo vivido en Europa. Por la forma de la nariz resultan las siguientes denominaciones:

Platirrinos, son americanos, y cuya nariz es chata y con las narinas ubicadas hacia abajo, como las del hombre. No obstante, el carácter anatómico más importante que distingue un grupo de otro, es su dentición.

Los monos del nuevo continente poseen 36 dientes y son caudados; los del Viejo

[Mundo], 32 dientes que son apenas caudados – Los no caudados, poseen uñas (no garras).

El mayor de los antropoides es el gorila; el chimpancé es menor, y ambos viven en África occidental.

El orangután vive en Borneo y en las otras islas de la Sonda; el gibón en el archipiélago de Java.

La ciencia hasta hoy, afirmaba que no existían antropoides viviendo en América.

Entretanto leyendo la publicación del Dr. G. Montandon 'Decouverte d'un singe d'apparence Anthropoide en Amerique du Sud' del año 1929, y 'Precisions relatives au grande singe de l'Amerique du Sud' del año 1930, podemos aprender lo que sigue:

'En el año de 1917, François de Loys, doctor en ciencias como geólogo fue para Venezuela, estando más de tres años en aquellos territorios cubiertos de selva, limítrofe de Venezuela con Colombia (Maracaibo) habitado por los indios 'Motilones'. De los 20 hombres de su expedición se salvaron cuatro, los demás murieron por las fiebres y por los Motilones: él mismo fue herido por una flecha.

Desde un punto de vista científico, la expedición adquirió un documento del más alto interés, que refiere a la existencia de un hecho absolutamente nuevo: la existencia actual de un gran simio desconocido en América del Sur, muerto en la selva del Río Tarra, y luego fotografiado.

En términos aproximativos, se puede decir que la estatura del gorila esta cerca de dos metros, el chimpancé y el orangután de un metro y medio, el gibón de un metro, el gran simio de América recientemente descubierto; de un metro y veinticinco centrímetros, cabiendo entre el chimpancé y el orangután.

Por la forma del cuerpo se asemeja el ser de Venezuela a un gibón gigante, por el aspecto de los otros (miembros) a un orangután, así como por los pelos, y por las proporciones de los miembros se parece a los antropoides del Viejo Mundo, o a los Ateles *del Nuevo Mundo, pero él [el* Ameranthropoides*] es un platirrino próximo a los* Ateles *por la reducción de los pulgares anteriores, así como por el desarrollo y disposición de las partes sexuales femeninas; por tanto es mucho mayor que ellos [los* Ateles*], más corpulento, diferentemente peludo, estando cubierto por pelos fuertes, largos, abundantes, acenizados (pardos) como el* Ateles *de Bartlett, dispuestos de manera largos e irregulares (orangután), con una mancha blanca triangular en el medio de la frente (cabeza) con arrugas blancas y pelos blancos que sirven de bigotes.*

El Amer-anthropoides Loysi*, como lo denominó Montandon, y que pertenece al sexo femenino, supera en altura y anchura las mayores especies americanas, y en relación a la estatura, la cabeza es mayor que la de los otros simios (rostro más humanoide que en cualquier otro mono o antropoide o no).*

Un hecho nuevo para América, en el Amer-anthropoides Loysi*, se verifica la ausencia del apéndice caudal, pues es sabido que todos los monos del nuevo mundo, tienen cola 'prensil' o no, en lo que concierne a la dentadura otro nuevo hecho para la América el simio tiene 32 dientes; como se ve, la falta de cola y la formula dentaria, se aproxima el ejemplar, no a los monos americanos, pero sí a los antropoides del Viejo Mundo.*

El nuevo ser no fue denominado Antropoide, sino Amer-anthropoide Loysi [*sic*]*, clasificado así por causa de la separación de las narínas de los platirrinos, en oposición de los catarrinos que las tienen distintas (Viejo Mundo) - hasta aquí el Dr.*

Montandon.

En la fecha del 18 de junio de 1929, G. Colosi, el célebre naturalista, y catedrático de ciencias naturales en la Universidad de Nápoles, me escribió: 'En el mes pasado fue publicado el descubrimiento de un simio americano (platirrino), el Amer-anthropoide Loysi, *encontrado en las selvas vírgenes entre Colombia y Venezuela, con caracteres análogos (paralelismo morfológico) a los simios antropomorfos (catarrinos) del Viejo Mundo. No se trata por eso de un ser que como los antropomorfos, sea estrictamente afín al hombre, pero la presencia de un simio con caracteres antropoides en América, es sin duda interesante; fue estudiado por Montandon'.*

Luego, en fecha de 25 de enero de 1930, el mismo Dr. Colosi vuelve al mismo asunto, escribiéndome:

'Naturalmente no se trata de un simio antropomorfo, y ni pertenece al mismo phylum, del cual tuvo origen el hombre, pero es notable, que conforme los principios del paralelismo morfológico, también otro phylum, el de los platirrinos (monos americanos) que se contraponen a los catarrinos (Viejo Mundo), tuviera la posibilidad de desarrollar otras formas antropoides'

En una nota aparte de las obras mencionadas, el gran antropólogo Montandon dice: 'La presense d'un anthropoïdé en Amérique soutient indirectement la théorie de l'ologénisme ; ce faitabolit l'argument de la répartition des anthropoïdés à la périphérie de l'Ancie Monde - comme s'ils y avaient été chassés par les vagues concentriques de leurs successeurs, arguments invoqué comme preuve du berceau de l'humanité en Asie centrale' [*La presencia de un antropoide en América sostiene indirectamente la teoría del hologenismo; este hecho refuta el argumento de repartición de los antropoides en la periferia del Viejo Mundo - como si hubiesen sido expulsados por las oleadas concéntricas de sus sucesores, argumento invocado como prueba de la cuna de la humanidad en Asia Central*].

Para finalizar: It reste deux mots à dire de la façon dont peut être interprétée l'existence éventuelle d'un amer-anthropoïdé par rapport à la théorie désormais fameuse du maître Daniele Rosa. *Certes, l'existence d'un tel singe ne prouve directement rien pour l'ologénisme, c'est-à-dire pour l'application que nous avons faite à l'homme de l'ologenèse, mais elle parle en un certain sens pour l'ologenèse tout court (départ des espèces non pas à partir de foyer, mais à partir de la surface entière du globe, puis d'aires très vastes)* [*Quedan dos palabras a comentar sobre la manera como puede ser interpretada la existencia eventual* - subrayado nuestro- *de un amerantropoide en relación a la teoría particularmente famosa del maestro Daniele* Rosa. *Ciertamente, la existencia de tal mono no prueba directamente nada hacia el hologenismo, es decir para la aplicación que hemos hecho al hombre de la hologénesis, pero ella habla en cierto sentido en relación a la hologénesis en su sentido restringido (origen de las especies no a partir de un lugar, sino más bien a partir de la superficie entera del globo, por lo tanto de áreas muy vastas)*].

La théorie de l'ologenesis y trouvera, à notre sens, un nouvel appui et, de toute façon, les confins colombo-vénézuéliens, méritent de plus amples investigations. Attendons! [*La teoría de la hologénesis, encuentra, a nuestro parecer, un nuevo apoyo y, de todas maneras la frontera colombo-venezolana merecería investigaciones más amplias, ¡Esperemos!*]'

Cesar Sartori"

El texto en español, que no corresponde con nuestras traducciones del francés, representa nuestra traducción directa de la publicación original en portugués. Los errores de trascripción del francés plasmados por SARTORI (1931) en el texto original se mantuvieron fieles en nuestra transcripción.

Recibido el 7 de febrero de 2000
Aceptado el 30 de diciembre de 2000

ADDENDUM

Durante la impresión de este trabajo recibimos la siguiente comunicación. La idea sobre el carácter bromista de F. DE LOYS planteada por TEJERA (1962) y divulgada por VILORIA *et al.* (1999b), parece reconfirmarse en un artículo firmado por F. DE LOYS en una edición del *New York Herald* de 1929, donde refiere en tono de burla otra versión de la historia del encuentro con el supuesto simio (RAYNAL, 2000: com. pers.). Aún no hemos visto dicha publicación.